

# ¿Qué hacemos en Frankfurt?

La cultura catalana  
invitada de honor en  
la Feria del Libro 2007

**Josep Bargalló**

**Prólogo 2**

**Presentación 4**

**Frankfurter Buchmesse: la Feria 6**

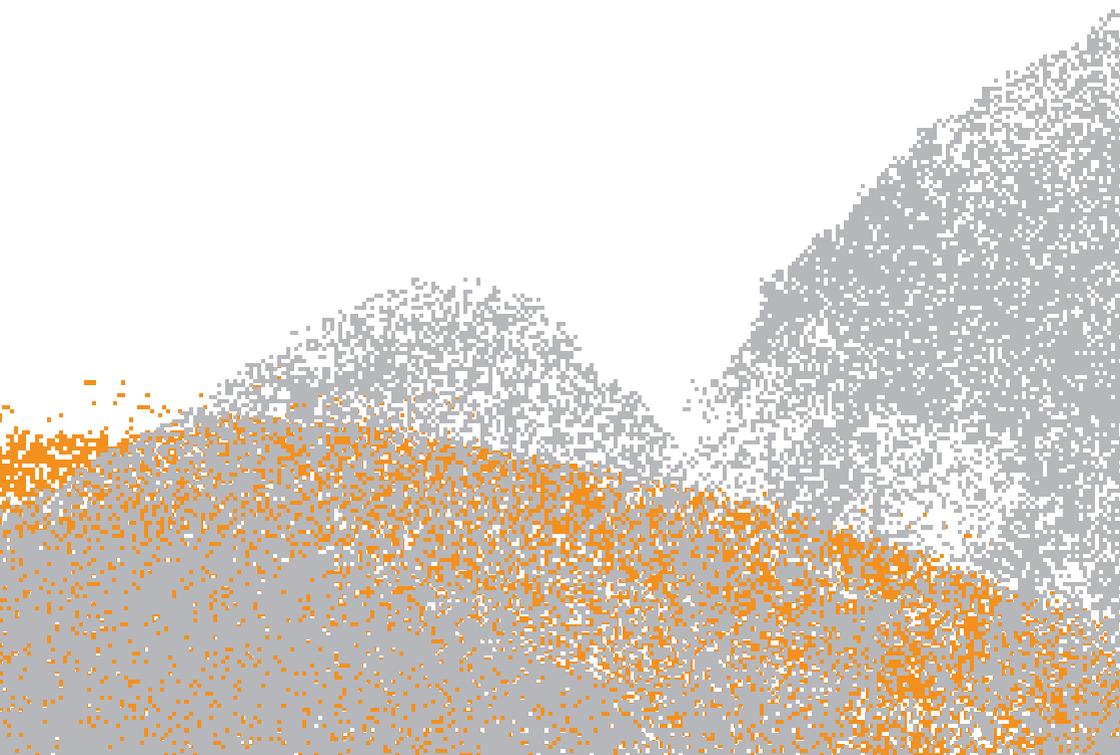
**La cultura catalana, invitada de honor 12**

**Una cultura singular y universal 40**

**La relación entre la cultura catalana  
y la alemana 60**

**Frankfurt 2007 y la proyección exterior  
de la cultura catalana 72**

**La organización del invitado de honor 78**





# Prólogo

La presencia del invitado de honor en la Feria del Libro de Frankfurt atrae la atención mundial. Es posible que esta afirmación que mi predecesor, Peter Weidhaas, hizo en sus memorias parezca arrogante, pero no lo es en absoluto. Se trata simplemente de la experiencia que hemos tenido a lo largo de más de dos décadas de presentaciones de estos invitados. Aquello que se muestra y se discute en Frankfurt tiene una repercusión que va mucho más allá de la zona del Rhin y del Main o de Alemania, ya que lo ve y lo escucha tanto la opinión pública general como un público profesional internacional.

La presencia de un invitado de honor forma parte de las tradiciones de la feria, pero no de sus rutinas. En el mundo del siglo **xxi**, la importancia de esta presencia incluso aumenta, ya que en nuestro tiempo, efímero y superficial, es un desafío cambiar la mirada fugaz por la observación minuciosa. Y es precisamente en la era de la globalización cuando crece la necesidad de conseguir que la identidad cultural se pueda experimentar, ya que es la base sin la cual la aproximación, el entendimiento y el intercambio perdurables no serán posibles. La lengua, la literatura, la cultura del libro son expresiones de esta identidad y en ella tienen sus raíces.

Con la cultura catalana, se presenta una parte de la historia cultural europea que siempre ha sabido evitar quedarse mirando atrás y ha evolucionado incluso en condiciones difíciles. La modernidad, el dinamismo y la vitalidad son las características

de esta cultura de la que, desde hace unas cuantas semanas, podemos ver algunas de sus facetas. En la Feria del Libro de Frankfurt, y también a su alrededor, la viviremos en su conjunto, con su literatura, su arquitectura y su arte, su teatro y su música.

Lo que se muestra en Frankfurt también tiene impacto en el espacio cultural propio, ya que, en general, antes de la presentación se producen largas discusiones y, a veces, debates públicos apasionantes. Al final, todo sirve para un solo objetivo: reflexionar intensamente sobre aquello a lo que estamos acostumbrados, a lo que nos es cotidiano, a lo que se sobreentiende. Así, la presencia como invitado de honor combina la observación interior con la posibilidad, en cierto modo, de obtener una visión paralela de la propia cultura desde fuera. Esta segunda perspectiva conduce a una nueva seguridad en uno mismo, pero también puede remover aspectos que quizás habían pasado a un segundo plano. La presentación conjunta y amplia de todos los países donde se habla catalán en Frankfurt es un buen ejemplo de ello y constituye un modelo de cooperación más allá de las fronteras geográficas.

La idea de contar con un invitado de honor ya ha sido imitada por ferias del libro en todo el mundo, pero ninguna le ofrece un escenario mayor que el de Frankfurt y en ningún lugar puede acceder a un público profesional internacional similar. La cultura catalana, invitada de honor 2007 de la Feria del Libro de Frankfurt, ha sabido diseñar un programa que despierta la curiosidad del público, que sorprende y que maravillará. Para nosotros, la Feria es la confirmación de que hemos convocado a un invitado a quien ofrecemos la plataforma con mucho gusto. Es un placer que la cultura catalana enriquezca la Feria del Libro de Frankfurt 2007 y estamos convencidos de que su presencia tendrá repercusiones durante mucho tiempo.

*Juergen Boos, director y presidente de la Feria del Libro de Frankfurt*

# Presentación

Sobre la presencia de la cultura catalana como invitada de honor a la Feria del Libro de Frankfurt, este año 2007, se ha escrito mucho y se ha hablado largo y tendido, especialmente en la prensa catalana, y, de rebote, en la prensa española y alemana. Se ha opinado una y otra vez, con conocimiento de causa o tan sólo de oídas. Se han defendido opciones diferentes, a veces incluso inviables o inadecuadas al marco de una feria profesional como la de Frankfurt. Y se ha comentado de una forma muy extensa por muchas razones pero, sobre todo, que se haya optado por la opción que se haya optado u opinado de la forma que sea, habrá sido por su excepcionalidad.

Excepcionalidad para la cultura catalana, por el magnífico y extraordinario escaparate internacional que supone esta invitación. Excepcionalidad también para la Feria pues no ha sido habitual, al menos hasta ahora, que el invitado de honor anual tenga las características de nuestra cultura.

A menudo, en este período previo, se ha querido comparar esta ocasión con el hecho de que Cataluña fuese el país invitado a la Feria del Libro de Guadalajara (México) el año 2005 y con los resultados que se obtuvieron, pero lo cierto es que, a pesar de las similitudes de la nominación, ni el hecho es el mismo, ni el tipo de feria es realmente comparable, ni el programa que se ha preparado tiene ningún parecido. Frankfurt no tiene nada que ver con Guadalajara.

El proyecto de la presencia de la cultura catalana como invitada de honor a la Feria del Libro de Frankfurt –el proyecto Frankfurt 2007– contiene una programación densa y extensa, tanto en el tiempo como en los espacios: todo el año para el conjunto de Alemania además de otras localidades. Esta pro-

gramación, multidisciplinar y heterogénea, diversa y plural, que abarca todos los campos de la creación artística y del pensamiento, es el resultado de la concreción de unos objetivos que requieren un relato que los contextualice y los explique. El relato de una apuesta decidida en el proceso del conocimiento y de la identificación internacionales de la cultura catalana, de su proyección exterior. De su singularidad a la universalidad. De su pluralidad, su diversidad.

Y de una apuesta también, en el contexto de la cita de la gran feria profesional del libro, para la industria editorial catalana, sus potencialidades y su posicionamiento en el mercado, tanto español como hispanoamericano e internacional en general. Una industria potente y en plena expansión.

La ocasión ha generado tanta expectación en Cataluña –y en todos los territorios de habla catalana– que incluso se ha producido un libro *ad hoc*, a medio camino entre la perspectiva histórica y el manual de instrucciones: *Guia de la Fira de Frankfurt per a catalans no del tot informats*, del periodista y escritor Sergio Vila-Sanjuán, publicado a mediados de abril en el marco de todo aquello que representa, para la edición catalana, la fiesta de sant Jordi (San Jorge). Un trabajo ameno, hecho con conocimiento de causa y muy interesante: explica multitud de cosas. Cumple con una necesidad: la necesidad que tenemos de explicar, en Cataluña, en qué consiste, realmente, la Feria de Frankfurt.

Sin embargo, tenemos otra necesidad, aún más acuciante, y que Vila-Sanjuán tan solo puede apuntar en su libro: explicar qué queremos hacer en Frankfurt. Y explicárselo a todo el mundo. A los catalanes y catalanas, ciertamente, pero aún más, y muy especialmente, a toda la gente proveniente de todas partes, que se mueve, por un motivo u otro, en el entorno de la Feria.

Intentémoslo.

# Frankfurter Buchmesse: la Feria



La Frankfurter Buchmesse es, indiscutiblemente, la feria del libro de más renombre internacional y la que presenta más volumen de actividad industrial. Es la gran feria del sector. Es la Messe, la Feria.

Aun estando abierta parcialmente al público general, es sobre todo una feria profesional: el año 2006 recibió a 286.000 visitantes, de los cuales más de 180.000 fueron acreditados, precisamente, como profesionales. Acoge a más de 7200 expositores, de más de 100 estados, y unos 12.000 periodistas de todo el mundo. Ocupa cinco grandes pabellones, de varios pisos –además del Forum y otros espacios centrales comunes– y tiene una superficie que se acerca a los 185.000 metros cuadrados. Sus stands exponen más de 350.000 libros, de los cuales unos 112.000 son novedades. Sus pabellones son monográficos: la Feria reserva un espacio específico a la edición de literatura, a la infantil y juvenil, a la de la religión, a la del turismo, a la del cómic, a la del arte, a la empresarial, a la técnica y científica, a la del libro antiguo, a la del periodismo y a la de las nuevas tecnologías, como es el libro electrónico; así como también presenta simultáneamente las industrias editoriales según su procedencia geográfica y lingüística. Acoge, asimismo, un centro internacional de agentes literarios y de derechos de autor, otro de guionistas y adaptadores audiovisuales, uno de ilustradores y fotógrafos, uno de traductores y uno de dibujantes y guionistas de cómics, entre otros, además de un número considerable de foros o ferias internas: de educación, de audiolibros, de literatura infantil, de ciencia, de prensa... Algunas de estas citas subsidiarias podrían ser, en cualquier otro momento o lugar, una feria autónoma de bastante calidad: la Frankfurter Presse Messe, la Frankfurter Antiquariatsmesse... La realidad, pues, es avasalladora. Las cifras, explícitas y contundentes: Frankfurt es la gran feria profesional e internacional del libro.

También es un acontecimiento con larga trayectoria histórica: ya se conocen las primeras «ferias» de libros en Frankfurt en los siglos XV y XVI que prosiguieron en las centurias posteriores, pese a que la Feria actual nació en 1949, en un principio a partir de una iniciativa personal, y muy pronto estuvo bajo la organización de la asociación alemana de editores y libreros, la AuM (Ausstellungs-und Messe GmbH des Börsenvereins des Deutschen Buchhandels).

La Feria es el gran centro de negocios de la industria editorial mundial, tanto en el propio recinto como en los encuentros posteriores, organizados por editoriales y agentes literarios en los diversos establecimientos de la ciudad, con convocatoria pública o de manera discreta, aunque también es un escaparate extraordinario para la creación literaria y el pensamiento, una oportunidad única para presentar las mejores novedades, para dar a conocer las nuevas tendencias, los últimos best sellers y los autores de más talento. Un escaparate al mundo.

Lo es por sus características y por la ciudad que la acoge: Frankfurt es una capital europea de primer nivel, un reconocido centro financiero –con una de las grandes bolsas europeas– y un importante nodo de comunicaciones. También es, por sí misma, una capital de la industria editorial. Frankfurt del Main (Frankfurt am Main), en el land de Hesse, es una ciudad de casi 650.000 habitantes, tiene una conurbación urbana de unos 1,5 millones y un área metropolitana (Frankfurt Rhine Main) de unos 5. Su aeropuerto, un verdadero *hub*, es el tercer europeo en número de vuelos intercontinentales, después de los de Londres y París. Y también tiene un tráfico regional notable: desde los territorios de habla catalana hay vuelos diarios desde los grandes aeropuertos, como Barcelona y Mallorca, pero también desde los más pequeños, como Gerona o Alguer.

La Feria es, en definitiva, un altavoz de primera magnitud. Lo es para cualquier cultura. Muy especialmente, lo es para la catalana.

## Los invitados de honor

Paralelamente a la Feria –que tiene lugar de miércoles a domingo, a mediados de octubre, este año del 9 al 14– se organizan múltiples actividades públicas, tanto en el extenso recinto ferial como en toda la ciudad. Las actividades las promueven varias editoriales, los agentes literarios y las empresas que están presentes, así como organismos e instituciones mundiales. Sin embargo, en toda esta amplia programación tiene especial relevancia y protagonismo el invitado de honor de la Feria.

Así, la organización de la Feria, la Ausstellungs-und Messe mbH, designa todos los años un estado o una cultura que ocupa el espacio central de estas actividades como invitado de honor, y que se convierte en el programador. Con todo, al inicio no había invitados sino que, sin regularidad alguna, la misma Feria escogía y programaba un tema que se convertía en el eje y al que llamaban «el tema central»:

1976	Latinoamérica	1978	El niño y el libro
1980	África negra	1982	La religión
1984	Orwell 2000	1986	La India

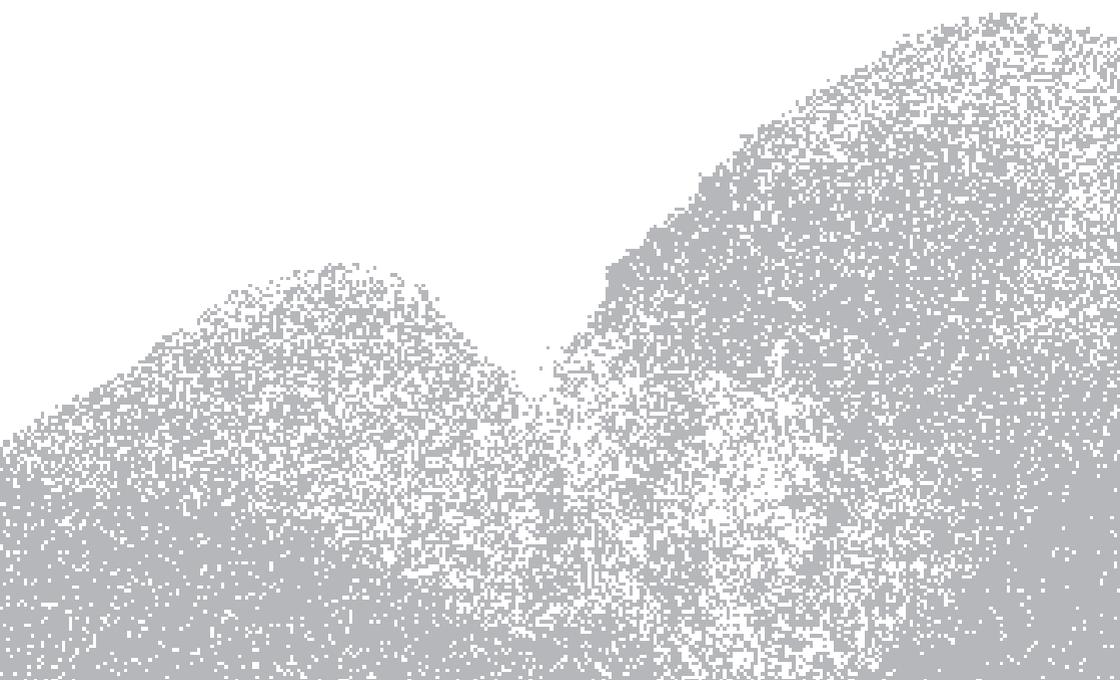
Posteriormente, la AuM optó por la figura del «invitado de honor» anual, una fórmula que en aquel momento no era demasiado habitual pero que en la actualidad, también podemos hallar en muchas otras ferias y acontecimientos internacionales de todo tipo:

1988	Italia	1989	Francia
1990	Japón	1991	España
1992	México	1993	Flandes y Países Bajos
1994	Brasil	1995	Austria
1996	Irlanda	1997	Portugal

1998	Suiza	1999	Hungría
2000	Polonia	2001	Suecia
2002	Lituania	2003	Rusia
2004	El mundo árabe	2005	Corea
2006	La India	2007	La cultura catalana
2008	Turquía		

Por lo tanto, es habitual que el invitado sea un estado. Así, por ejemplo, estados que comparten una misma lengua –Brasil y Portugal– y entonces una misma expresión literaria han protagonizado el invitado de honor por separado. En algún caso, ha recibido el «honor» un estado oficialmente plurilingüe y que comparte lenguas y expresiones literarias con otros vecinos, como es el caso de Suiza. En tan sólo tres ocasiones este «honor» no ha recaído en un estado sino en una expresión cultural definida por tener una misma lengua común: Flandes y Países Bajos, en 1993; el mundo árabe, en 2004; y la cultura catalana, en el presente año. Son tres realidades diferentes, obviamente, pero las tres presentan áreas geográficas que no coinciden con ninguna realidad estatal o política única, a la vez que se identifican por la característica de tener una lengua propia y común y la consiguiente expresión literaria.







**La cultura  
catalana,  
invitada  
de honor**

Este año 2007, el invitado de honor de la Feria de Frankfurt es la cultura catalana. Así mismo: «la cultura catalana». No lo es Cataluña –como comunidad autónoma española, gobierno subestatal o región europea– ni ninguna otra realidad política concreta. La invitada es la cultura catalana.

Se debe tener en cuenta que los organizadores de la Feria, al haber hecho esta elección, han optado por un marco que es más amplio que el de la Cataluña autónoma, estrictamente hablando, y, a la vez, por un marco que tiene por definición un elemento común y propio, la lengua catalana.

Han optado por un marco que no tiene ningún precedente plenamente equivalente a los invitados anteriores. La cultura catalana se extiende a más de un estado, como también es el caso del árabe y la que se produce en neerlandés, es verdad, pero a diferencia de estas dos últimas, viene definida por una lengua, la catalana, que no es la oficial de ningún gran estado. Sí que lo es de un estado pequeño y totalmente soberano (Andorra), pero la mayoría de catalanohablantes viven en otros territorios. De hecho, Andorra tiene solamente unos 77.000 habitantes, mientras que todos los territorios que tienen el catalán en calidad de lengua propia ascienden a 13,5 millones, de los cuales unos 9,5 lo entienden y más de 7,5 lo hablan. El catalán es pues una lengua transfronteriza.

Es una lengua europea, y, como la mayoría, se halla en contacto permanente con otras. Sin embargo, a diferencia de lo que sucede con la gran mayoría de lenguas europeas, hace muchos años que no hay ningún territorio que sea monolingüe catalán: todos los hablantes de catalán también lo son de otra lengua. De español principalmente, una parte de francés y todavía hay unos pocos de italiano (y de sardo). Incluso en Andorra, donde el catalán es la única lengua oficial, el conocimiento y el habla habitual de una segunda o tercera lengua son

hoy día unos hechos totalmente comunes entre sus habitantes.

La lengua catalana es un caso muy especial dentro del contexto de las lenguas europeas. Por su peso demográfico y por su uso cultural ésta tendría que formar parte de las lenguas llamadas mayoritarias –tiene más hablantes, más presencia en los estudios universitarios internacionales y más utilización en Internet que la media de las lenguas existentes en la Unión Europea. En cambio, por su cohabitación con lenguas que tienen, todas ellas, más hablantes, un mayor peso económico y un reconocimiento oficial indiscutiblemente más claro –tanto en los respectivos estados como en la misma UE– se la considera minoritaria. De hecho, en la actualidad está a caballo entre estas dos formas de considerarla.

La cultura catalana puede aportar a la globalidad europea –y a la mundial– una experiencia sólida: la convivencia de lenguas<sup>1</sup> y expresiones, con unos resultados de excelencia, a partir del talento, en todas las artes. Y la contundencia de la pujanza cultural desde esta particular pluralidad. Con todo, la cultura catalana – y quienes la representamos institucionalmente– tiene también la obligación y la responsabilidad de aportar a la cultura universal la especificidad y la singularidad de la creación en su propia lengua. Si no lo hace –si no lo hacemos–, no lo hará nadie. La cultura universal estaría perdiendo una de sus singularidades.

La universalidad trata precisamente de esto: de la vivencia conjunta de todas las singularidades. La asunción de la riqueza que significan todas y cada una de las singularidades.

Sin embargo, la universalidad cultural es también la superación de las restricciones de viejas fronteras políticas. Una cultura como la catalana resulta una buena herramienta: nuestro ámbito, acabamos de constatarlo, es transfronterizo.

Por ello, la proyección de la cultura catalana tiene que servirnos a todos para consolidar una nueva manera de entender la

cultura europea, la construcción de un ámbito común, creativo y generador de un nuevo espíritu. El espíritu de una nueva Europa que nace de su propia tradición. Tradición rica, diversa, plural. Transfronteriza. Moderna.

## La lengua catalana, hoy en día

La lengua catalana es una lengua románica con más de mil años de historia y una producción literaria que nace en la época medieval junto a otras literaturas que se expresan en las nuevas lenguas que surgen de la fragmentación del latín. Filósofos como Ramon Llull, pensadores como Bernat Metge y Francesc Eiximenis, poetas como Ausiàs March y novelistas como Joanot Martorell (con *Tirant lo Blanc*) sitúan la labor literaria de la lengua catalana en un primer plano europeo, incluso desde un buen principio, y lo hacen desde el talento y la creatividad más perentorios.

Ramon Llull, entre los siglos XIII y XIV, abrió el camino, de la mano del latín, del uso de las nuevas lenguas románicas para el pensamiento, la teología y la divulgación científica, y también para la poesía y la narrativa. Ramon Llull, en su obra en catalán, personaliza la explosión de la riqueza cultural medieval románica. Fue el primer autor que utilizó una lengua neolatina para expresar los conocimientos filosóficos y técnicos, y asimismo, fue el creador del catalán literario, con un dominio espléndido del idioma, tanto en prosa como en verso. A través de su propia biografía, bastante ajetreada, y sus viajes, Llull

---

<sup>1</sup> Un caso especial de esta convivencia del catalán con otras lenguas es el de la lengua occitana. El occitano es una lengua románica, hablada históricamente en un territorio muy extenso (entre otras, la actual región italiana del Piemonte y las francesas de Ródano-Alpes, Auvernia, Aquitania, Midi-Pirineos y Provenza) y está dotada de una tradición literaria histórica. El occitano (conocido también como la lengua de Oc o el provenzal...) fue la lengua de los trovadores medievales y también la lengua en la que escribió Frederic Mistral, autor del extenso poema *Mirèio* y Premio Nobel de Literatura en 1904. Una variante del occitano, el aranés, es el habla propia del Valle de Arán, en los Pirineos de Cataluña. De los 10.000 habitantes actuales del Valle, un 20% lo utilizan habitualmente, juntamente con el catalán y el español. El Estatuto de Autonomía de Cataluña, aprobado el año 2006, consagra el occitano como una lengua oficial, siendo, por lo tanto, el único de sus territorios en que sí lo es.

protagonizó también la apertura de un puente de diálogo entre el mundo cristiano y el mundo musulmán. De hecho, en su época ya fue un autor muy considerado: como sólo sucedía con los «grandes», a Ramon Llull todavía se le conoce también por su nombre traducido al latín o a la propia lengua del país: Raimundus Lullus, Raimundo Lulio, Raymond Lulle...

Sin embargo, el catalán no es sólo una lengua antigua, con historia. También es una lengua viva, moderna y con voluntad de futuro.

Producto de los vaivenes de la propia historia europea, y de la mediterránea en particular, el catalán se extiende, en pleno siglo XXI, a varios territorios de cuatro estados, y tiene un número elevado de hablantes, que se acerca a los 8 millones, que supera claramente la media de las lenguas oficiales de la Unión Europea.

## Los territorios de la lengua catalana y sus hablantes<sup>2</sup>

<i>Territorio</i>	<i>habitantes (en miles)</i>	<i>% lo comprende</i>	<i>% lo habla</i>
<i>Islas Baleares</i> (comunidad autónoma española)	1.001	89	63
<i>Cataluña</i> (comunidad autónoma española)	7.134	94,5	74,5
<i>Comunidad Valenciana</i> (comunidad autónoma española)	4.806	76	53
<i>Franja de Aragón</i> (municipios de Aragón, comunidad aut. esp.)	40	98,5	89

<i>Territorio</i>	<i>habitantes (en miles)</i>	<i>% lo comprende</i>	<i>% lo habla</i>
<i>Andorra</i> (estado soberano)	77	96	79
<i>Cataluña del Norte</i> (departamento francés de los Pirineos Orientales)	331	63	37
<i>Alguer</i> (municipio de la región italiana de Cerdeña)	43	90	61

Hoy día, la lengua catalana es el único idioma oficial de Andorra (el estado de los Pirineos), goza de un régimen estatutario de oficialidad –junto al español– en las comunidades autónomas de Cataluña, Valenciana y de las Islas Baleares –con el reconocimiento de sus propias variantes– y se utiliza para comunicaciones públicas por parte del Ayuntamiento de Perpiñán (y otros municipios catalanohablantes del territorio francés conocido como Cataluña del Norte) y del de Alguer (en la isla de Cerdeña).

Desde hace dos años, la lengua catalana también ha sido reconocida como lengua de trabajo y para presentar peticiones en algunos ámbitos de las instituciones europeas, a pesar de no

---

<sup>2</sup> Los datos sobre habitantes tienen una procedencia diversa. Los de las comunidades autónomas españolas provienen del padrón oficial a fecha 1 de enero de 2006 (<http://www.ine.es/inebase>). He extraído el resto de datos de censos y encuestas sociolingüísticas diversas, de donde también he recopilado todos los datos de parlantes, y que se pueden encontrar en las siguientes páginas web oficiales: <http://www.gencat.cat/presidencia/lleugcat>, de la Generalitat de Cataluña; <http://dgpoling.caib.es>, del Gobierno de las Islas Baleares; <http://www.cult.gva.es/polin>, de la Generalitat valenciana; <http://www.portal.aragob.es/servlet>, del Gobierno de Aragón y <http://www.catala.ad>, del Gobierno de Andorra. La página web de la Generalitat catalana reproduce, además, datos de encuestas de Cataluña del Norte y de Alguer.

ser oficial en ningún Estado Miembro. El Consejo de Asuntos Generales de la Unión Europea acordó, el 13 de junio de 2005, prever la utilización oficial de la lengua catalana en comunicaciones entre los ciudadanos y las instituciones y los órganos de la Unión; en las intervenciones orales en el Consejo de Ministros y otras instituciones y órganos; y en la publicación de las actas adoptadas por el procedimiento de codecisión por parte del Parlamento Europeo y del Consejo. Por consiguiente, ha sido la primera lengua que ha obtenido esta categoría.

Del mismo modo, en el acuerdo que en 2004 firmaron el Gobierno de Andorra y la Comunidad Europea consta el compromiso mutuo para emprender acciones dirigidas a «la preservación, la valorización y la difusión de la lengua catalana».

Lengua vehicular de la enseñanza obligatoria y posobligatoria en los territorios donde tiene consideración jurídica de oficialidad, fuera de su ámbito ésta posee una notable presencia universitaria: se enseñan asignaturas curriculares de lengua catalana, además de en las universidades propias del territorio catalán, en 166 universidades mundiales, de los cinco continentes, con especial incidencia en Europa, y, en menor grado, en América.

Asimismo, el catalán es una lengua volcada a las nuevas tecnologías. A principios de este año 2007, la empresa Google anunció el acuerdo con cinco bibliotecas de Cataluña para digitalizar y colocar en la red más de 300.000 títulos de libros escritos en lengua catalana, el segundo acuerdo de este tipo que no afecta al material bibliográfico en inglés. Así, desde abril de 2006 los usuarios de Internet pueden registrarse en el dominio .cat, un dominio genérico (gTLD) dirigido a la comunidad lingüística y cultural catalana que, en algo más de un año ha conseguido producir más de 21.000 páginas Web registradas, que deben añadirse a las que ya existen en los dominios estatales, y a otras genéricas (.com, .org, .net, .edu...). El catalán es pues la única lengua que, como tal, dispone de un dominio en Internet.

Es seguramente el resultado de ser una lengua de uso elevado en la red pese a no ser oficial en ningún gran estado con dominio propio. De hecho, según datos hechos públicos en 2005, en aquel entonces había 2.926.550<sup>3</sup> páginas Web en lengua catalana, lo que situaba el catalán en el puesto vigésimo tercero (23) del ranking de Internet. Esta posición mejoraba hasta la clasificación vigésima (20) si se medían las páginas Web/hablantes de la lengua.

La importancia de la presencia de la lengua catalana en Internet, con la obtención de un dominio propio, es, seguramente, el ejemplo más obvio de la paradoja de su realidad. Las lenguas mayoritarias no necesitan un dominio propio porque todas son oficiales y propias de un gran estado que ya posee un dominio como tal (.fr, .de, .es, .it, .uk, .us...). Las lenguas minoritarias, en cambio, las que no son oficiales en ningún gran estado, no tienen la fuerza económica, social, cultural... que les permita llegar a un dominio específico. Éste es pues otro ejemplo de la paradoja constante en que se mueve la lengua catalana. Ningún gran estado que la tenga como oficial, pese a ser una realidad lo bastante potente como para ocupar un lugar propio en la sociedad global de la comunicación, en el icono de la modernidad.

Al ser Cataluña la capital editorial del mundo hispánico y al tener la lengua catalana este peso económico y cultural, no es de extrañar el hecho de que las cifras en este campo también sean considerables. Sólo en Cataluña y en 2006 se editaron 30.709 títulos, de los cuales 10.861 en lengua catalana. El mercado editorial de los libros en lengua catalana es el de sus territorios y sus hablantes –los casi 8 millones mencionados– mientras que el mercado de libros en lengua española de las editoriales catalanas es, básicamente y además del propio, el

---

<sup>3</sup> Mas Hernandez, Jordi: *La salut del català a internet* a [www.softacatal.org](http://www.softacatal.org) (consulta: abril 2007)

español, aunque en muchos casos también el hispanoamericano. Esto explica el porcentaje de 1 de cada 3. También explica que las tiradas sean habitualmente mucho más elevadas en el caso de los libros en castellano, y que los best sellers también sean a su vez más habituales.

Obviamente, la mayoría de los 10.000 títulos citados, se escribieron inicialmente en catalán pero un número importante corresponde a traducciones: de hecho, la edición en catalán goza del 10º lugar en lo que respecta al número de traducciones de otras lenguas. El catalán, entonces, es una lengua mayoritaria también en lo relativo a la recepción de obras publicadas originalmente en otras lenguas:

#### **Traducciones al catalán<sup>4</sup>**

	2002	2003	2004
<i>Castellano</i>	628	756	854
<i>Inglés</i>	493	492	456
<i>Francés</i>	201	197	164
<i>Alemán</i>	99	95	95
<i>Otras</i>	158	67	137
<i>Total</i>	1.579	1.607	1.706

La lengua catalana no es, por lo tanto, una lengua minoritaria. Como no lo son tampoco la literatura, el pensamiento, la creación y la industria que en ésta se expresan. Ni por su trayectoria histórica, ni por su realidad actual.

Por todo ello, la lengua catalana –y su literatura– es un elemento clave en la programación de la cultura catalana como invitada de honor en la Feria del Libro de Frankfurt 2007. De no existir la lengua catalana, ¿por qué tendría que haber una delimitación territorial de lo que es la cultura catalana? De no exis-

tir la lengua catalana, ¿tendría la cultura catalana una identidad propia, distintiva? De no existir la lengua catalana, ¿se hubiese invitado, este año o nunca, a la cultura catalana a la Feria?

Está claro que no.

## **Una industria editorial potente**

Sin embargo, de no tener una industria editorial sólida y potente, ¿se hubiese invitado a la cultura catalana a la Feria de Frankfurt? Obviamente, tampoco en este caso. Seguro que no.

Incluso, y para ser justos, tendríamos que invertir el orden de estas afirmaciones: es la fuerza de nuestra industria editorial la que abre el camino a la cultura invitada, la que la posibilita. Es la existencia de nuestra lengua y de nuestra tradición literaria la que permite delimitarla.

Sin el camino abierto, incluso en los primeros años de la Feria, para el editor y escritor barcelonés Carlos Barral, a pesar de lo que significó el franquismo en contra del libro y de la cultura en general, no estaríamos en el punto en el que estamos este año 2007. Incluso sin la participación, años más tarde, de muchos más editores y editoras, agentes literarios..., todo aquello que configura la potente industria editorial catalana actual. Actual y desde siempre.

La fortaleza de la industria editorial catalana es histórica y suficientemente conocida. Barcelona ha sido una capital internacional del libro desde los mismos inicios de la imprenta, en el

---

<sup>4</sup> La fuente es la Agencia Española del ISBN, reproducida en el cdrom *Ed/Il: 2006. El sector editorial y la industria gráfica en Cataluña. The publishing sector and the graphic illustration in Catalonia*, editado por el Institut Català d'Indústries Culturals (Instituto Catalán de Industrias Culturales) y el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio en 2006.

siglo XV, y no ha dejado de serlo nunca. Continúa siéndolo hoy en día aun cuando en el contexto del estado español<sup>5</sup> –y del subsiguiente mercado hispanoamericano– a veces la industria radicada en Madrid quiera discutir cierta primacía en algunas estadísticas.

No debemos olvidar, aunque no consigan poner en entredicho el liderazgo real de la industria catalana, que las estadísticas esconden, además, una pequeña trampa: la federación española de gremios editoriales suma, bajo el epígrafe «Madrid», los datos de las empresas editoriales de esta comunidad a los de otras comunidades que no tienen su propio gremio. Y de gremio propio, además de Madrid, sólo lo tienen Andalucía, Cataluña, Euskadi, Galicia y Valencia. Esto significa que, mientras que disponemos de los datos específicos de Cataluña y Valencia, desconocemos los de las Islas Baleares ya que quedan contabilizados dentro de los de Madrid, que, por consiguiente, acaban siendo más elevados que los reales.

Barcelona –y, por lo tanto, Cataluña– continúa siendo la capital indiscutible de la industria editorial estatal, y, muy especialmente, el motor de su sector privado. Así lo corroboran los datos del Estudio de comercio interior del libro, de 2005<sup>6</sup>:

### Los datos del comercio español del libro por gremios territoriales (2005)

	<i>Títulos</i>	<i>Títulos literatura</i>	<i>Ejemplares (x 1000)</i>	<i>Ejemplares litera. (x 1000)</i>	<i>Facturación (millones€)</i>
<i>Total</i>	69.598	14.208	321.489	99.156	2.933,2
<i>Cataluña</i>	30.708	8.456	165.987	64.962	1.569,3
<i>Valencia</i>	2.352	310	3.762	599	30,3
<i>Madrid</i>	28.914	4.405	136.433	31.911	1.183,6
<i>Euskadi</i>	3.059	273	6.633	274	81,1
<i>Andalucía</i>	2.934	514	5.232	1.048	46,1
<i>Galicia</i>	1.626	252	3.421	361	22,6

La capitalidad de la industria editorial catalana, en el contexto español, es obvia e indiscutible. Lo es en todos los campos y en todas las materias: desde el número de títulos y de ejemplares editados hasta un dato finalmente tan significativo como es la facturación.

De hecho, y para ser exactos, lo es en casi todos exceptuando los textos escolares y universitarios, donde la primacía se reserva para las empresas agremiadas a Madrid. En el resto de campos, la industria catalana hasta es, en algún caso, radicalmente hegemónica.

### **Distribución de la facturación editorial catalana en el comercio español por materias (2005)**

<i>Materia</i>	<i>Porcentaje Cataluña/España</i>
Global	53,5%
Literatura	81,5%
Infantil y juvenil	58%
Texto escolar	27%
Libro universitario	30%
Libro práctico	58%
Divulgación	55%
Diccionarios y enciclopedias	80%
Cómic	97%
Otros	58%

Es decir, mientras que en Madrid se concentran las ediciones

<sup>5</sup> Al hablar de la industria editorial, sólo comentaré la realidad del estado español. La edición en Andorra, Perpignan y Alguer se concentra en pocas editoriales y su volumen es, comparativamente, poco significativo.

<sup>6</sup> Este es un estudio anual realizado por la empresa PRECISA RESEARCH, por encargo de la Federación de Gremios de Editores de España. Se puede encontrar en la página web: <http://www.federacioneditores.org>.

que, de alguna manera, requieren un contacto permanente con la administración estatal – el texto escolar y universitario sobre todo–, en Cataluña se concentra la edición que depende exclusivamente del mercado. En este ámbito, la primacía en la edición de creación literaria es sintomática y significativa. Por ello, citas como la Feria de Frankfurt son oportunidades excelentes para fortalecer la solidez del tejido empresarial del sector.

Si nos fijamos en otro tipo de dato, el de comercio exterior, la capitalidad de la industria catalana es igualmente obvia: aporta más del 50% de las exportaciones del sector. Ello equivale a más de la mitad, sobre todo si se tiene en cuenta que el catalán es sólo uno de los seis gremios existentes en el Estado. En este aspecto, el de la internacionalización de nuestra industria editorial, en la actualidad resulta fundamental el mercado latinoamericano, tanto en lo que respecta a las propias exportaciones como a la presencia de sucursales y filiales de editoriales catalanas en los mencionados países.

### **El comercio del libro en América Latina (2005)**

---

Editoriales de Brasil	20%
Editoriales del estado español	30%
Editoriales de América Latina	(el 50%, edición catalana) 30% (el 15%, sucursales y filiales catalanas)
Editoriales del resto del mundo	20%

El 18% del mercado latinoamericano, de una forma u otra, está por lo tanto en manos de editoriales catalanas. O, lo que resulta lo mismo, casi uno de cada cinco libros vendidos en aquel continente ha sido producido por una editorial catalana o por una de sus filiales.

La internacionalización de nuestra industria, sin embargo, va todavía más allá del mercado estricto de los países de lengua

española y se extiende por todo el mundo, consolidando y ampliando la fuerza del sector.

### Países destinatarios de las exportaciones de las editoriales catalanas (2004)

<i>País</i>	<i>Exportación (en miles de €)</i>	<i>% sobre el total</i>
México	37.287	32,10
Portugal	14.373	12,38
Reino Unido	12.594	10,85
Argentina	6.816	5,85
Colombia	5.048	4,35
EE. UU.	4.740	4,10
Italia	4.600	3,96
Chile	3.264	2,80
Venezuela	3.203	2,75
El Salvador	2.913	2,50
Ecuador	2.786	2,40
Guatemala	2.412	2,08
Alemania	1.854	1,60
Perú	1.812	1,55
Resto de Latinoamérica	8.294	7,15
Resto UE	2.899	2,50
Resto mundo	1.251	1,08

Las exportaciones de libros por parte de las empresas editoriales de Cataluña, en 2004, fueron por valor de 116,146 millones de euros, de los cuales el 63,57% tuvo como destino Latinoamérica y el 31,27%, la Unión Europea. Precisamente, el aumento de las exportaciones a la Unión Europea, sostenido y evidente en los últimos años (de un 33,60% entre 2003 y 2004), ha permitido reducir, en nuestra industria, su dependencia re-

lativa de las exportaciones a América Latina, y, por consiguiente, diversificar su actividad internacional.

Además de las exportaciones de libros manufacturados en lengua española que tienen como destino su área idiomática y el amplio mercado de lectores en esta lengua, la exportación de libros infantiles, libros ilustrados, obras de referencia, y, cada vez más, la venta de proyectos y servicios editoriales para otros mercados está creciendo.

En este proceso, también resulta capital la conversión de las editoriales catalanas tradicionales a multinacionales con presencia en los diversos mercados y filiales o sucursales propias.

### **Países con filiales/sucursales de la industria editorial catalana (2007)**

<i>País</i>	<i>Filiales /sucursales</i>	<i>País</i>	<i>Filiales /sucursales</i>
Argentina	17	Italia	2
Bolivia	1	Japón	1
Brasil	6	México	27
Colombia	9	Nicaragua	1
Costa Rica	1	Países Bajos	1
Chile	8	Panamá	2
China	1	Paraguay	1
Ecuador	2	Perú	2
EE. UU. y Canadá	9	Polonia	1
El Salvador	1	Portugal	7
Francia	4	Puerto Rico	1
Guatemala	1	Reino Unido	1
Honduras	1	Uruguay	6
Hungría	1	Venezuela	6

Una industria sólida, potente, con tradición y con futuro. Que

tiene una presencia en todas las materias y que tiene, además, la virtualidad de editar libros en las dos lenguas de la sociedad en la cual está radicada, pese a que su mercado sea mucho más amplio. De hecho, para nuestra industria, el español es la lengua que le confiere una presencia segura y garantizada en el mercado internacional, y el catalán la que le aporta singularidad aunque también una diversificación que acentúa su potencialidad económica.

Así, con las agrupaciones empresariales y los procesos de absorción de los últimos años (en 2004, el 72,5% de las editoriales catalanas formaban parte de un *holding* empresarial), la gran mayoría de las empresas editoras de Cataluña –donde se concentra el gran peso de la industria– tienen marcas distintas para materias distintas, obviamente, pero también marcas distintas dedicadas a la edición en español y a la edición en catalán. La coexistencia de ambas lenguas es, una vez más, un valor añadido.

De hecho, la capitalidad de la industria editorial de Cataluña se funda en la edición en castellano –de un mercado mucho más amplio que el catalán, claro está, pero es el valor añadido de la edición en catalán el que la perfila en su rotundidad.

### **Datos industriales de las empresas editoras con sede en Cataluña (2005)<sup>7</sup>**

---

Empresas	260
Puestos de trabajo	6.393

---

<sup>7</sup> Los datos corresponden al año 2005 y provienen del citado estudio *Comercio interior del libro en España 2005*. Los marcados con \* son de 2004 y provienen del cdrom *Ed/It: 2006. El sector editorial y la industria gráfica en Cataluña. The publishing sector and the graphic illustration in Catalonia*, ya citado. Los señalados con \*\* son de 2007 y han sido facilitados por el Gremi d'Editors de Catalunya (Gremio de Editores de Catalunya). Cuando he mencionado (2004), (2005) y (2007) en los cuadros anteriores, he utilizado estas mismas fuentes.

## Datos industriales de las empresas editoras con sede en Cataluña (2005)<sup>7</sup>

---

Títulos editados	30.708
Títulos editados de literatura	8.456
Títulos editados en catalán	10.861
Títulos editados de literatura en catalán*	1.026
Ejemplares editados (x 1000)	165.988
Ejemplares editados de literatura (x 1000)	64.962
Ejemplares editados en catalán (x 1000)*	24.226
Títulos de los fondos de catálogo	136.556
Títulos en catálogo de literatura	38.889
Títulos en catálogo en catalán*	46.435
Facturación (en millones de €) total	1.569
Países con filiales de empresas catalanas**	28
Empresas catalanas con filiales en el extranjero**	25

La fuerza de la industria editorial catalana tiene, dentro de sus consolidadas asociaciones profesionales –el Gremi d'Editors de Catalunya (Gremio de Editores de Cataluña) y la Associació d'Editors en Llengua Catalana (la Asociación de Editores en Lengua Catalana)– unas herramientas de organización y difusión primordiales. La organización del Vigésimo Quinto Congreso de la Unión Internacional de Editores, la proclamación del 23 de abril como Día Mundial del Libro –transportando la tradición catalana por el mundo– o la labor previa a la invitación de la cultura catalana a las ferias internacionales del libro de Guadalajara y Frankfurt, son ejemplos con repercusión pública, detrás de los cuales subyace una tarea constante en el campo de la formación y el tejido de contactos y relaciones internacionales cuyo objetivo es volver a situar a Barcelona y Cataluña como referentes obligados del sector en todo el mundo.

Paralelamente a la fuerza de la industria editorial, tampoco podemos olvidarnos de la capitalidad de Cataluña en el terreno de

la ilustración. Alrededor de 1.500 personas tienen la ilustración gráfica como primera actividad profesional, en los ámbitos del libro y de la prensa, de la ilustración publicitaria y del cómic, la animación y el *packaging*, la infografía y los videos musicales. Es el mayor foco de ilustradores del Estado y uno de los más importantes de Europa, que también tendrá su espacio de divulgación y promoción en la Feria.

Por todo ello, buena parte del programa previo de la cultura invitada se ha centrado en un conjunto de ayudas a la industria editorial, tanto en lo relativo a actividades de participación en diversas ferias internacionales como a acciones de profesionalización, intercambio y mejora industrial. Estas acciones, que han sido capitalizadas por el Gremio y la Asociación, han contado con el apoyo directo del Institut Català de les Indústries Culturals (Instituto Catalán de las Industrias Culturales) y el Ministerio español de Industria, Comercio y Turismo.

Sin una industria editorial potente, como así lo es la nuestra, a nadie se le hubiese ocurrido invitar a la cultura catalana a una feria eminentemente profesional. Sin un sector editorial propio, de alcance y repercusión internacionales nunca ninguna feria de la magnitud de Frankfurt hubiese accedido a nombrar una cultura como la catalana invitada de honor. Con todo, si no hubiese una lengua propia que permite definir la cultura catalana distintamente de las otras, la industria no tendría un marco propio que también la define distintamente. Así, también es de gran importancia la industria editorial de Milán o de Nueva York –y mucho– pero sorprendería que sus propias regiones fuesen invitadas de forma independiente a un acontecimiento de estas características. De hecho, no es que fuese a sorprender, es que resulta impensable: la industria de Milán y la de Nueva York no se mueven en un contexto delimitado por una cultura propia –diferente de la de Roma o de la de San Francisco.

Ésta es otra de nuestras paradojas y otra manera de enfocar lo que de singular podemos aportar a la cultura universal.

## **Panorama de la cultura catalana**

Frankfurt es una feria profesional, el centro anual mundial del libro. Por ello, son protagonistas indiscutibles la industria editorial y su expresión literaria. Lo son y tienen que serlo.

Sin embargo, para la organización de la cultura invitada, existe una responsabilidad añadida: la responsabilidad de ofrecer un panorama del patrimonio histórico y la creatividad contemporánea que acoge su territorio. De explicar su cultura en su globalidad.

De hecho, la exposición central de presentación de la cultura catalana como cultura invitada, que se podrá ver en el Forum de la Feria del 9 al 14 de octubre, combina las tres panorámicas. Bajo la producción técnica del Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona) y el comisariado específico de especialistas externos, la exposición, con el formato clásico de expositores y el más moderno centro multimedia, presenta las tres líneas de discurso: la historia de la edición catalana; mil años de lengua y ochocientos de literatura catalana; y la cultura catalana, hoy. Forman así los tres hilos conductores del conjunto del proyecto Frankfurt 2007. El nexo que constituye nuestro programa paralelo, que especialmente se desarrolla fuera de la Feria, en museos, teatros, auditorios y otros espacios de la ciudad. Una oportunidad para mostrar la riqueza cultural de los territorios de lengua catalana.

Nuestros territorios recogen un extenso patrimonio material e inmaterial y su propia aportación al patrimonio mundial. Una aportación transfronteriza que tiene más de un vínculo común, que va más allá de la lengua.

El Patrimonio de la Humanidad (*World Heritage*) es un plan de protección de los bienes culturales y naturales del mundo,

propuesto por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la UNESCO, a través de la «Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural» y aprobado el año 1972. También es conocido con otros nombres, como Patrimonio Mundial de la Humanidad, Patrimonio Común de la Humanidad, Patrimonio Cultural de la Humanidad (en el caso de los bienes culturales) o Patrimonio Natural de la Humanidad (en lo relativo a los bienes naturales). A finales de 2006, conformaban el Patrimonio de la Humanidad 830 bienes, de los cuales 644 culturales, 162 naturales y 24 mixtos.

Algunos de estos bienes están situados en varios territorios de habla catalana. De norte a sur, el arte rupestre del arco mediterráneo de la Península Ibérica, de manera compartida. En Andorra, el paisaje del Valle del Madriu-Perafita-Claror. En Cataluña, un amplio y diverso catálogo: obras de Antoni Gaudí (el Parc Güell, el Palau Güell, la Casa Milà, la Sagrada Família, la Casa Vicens y la Casa Batlló, en Barcelona, y la Colònia Güell, en Santa Coloma de Cervelló), obras de Lluís Domènech i Montaner (el Palau de la Música Catalana y el Hospital de Sant Pau, en Barcelona), el Monestir de Poblet, las iglesias románicas del Valle de Boí y el diverso conjunto arqueológico romano de Tarraco (en Tarragona). En las Islas Baleares, la biodiversidad y el patrimonio cultural de Ibiza. En el País Valenciano, la Llotja de la Seda (en Valencia) y el palmeral de Elche.

Tendríamos que añadir las Obras Maestras del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad. De las 90 que la UNESCO ha proclamado desde 2001, por todo el mundo, hay dos en nuestros territorios: la Patum de Berga, al pie de los Pirineos catalanes, y el Misterio de Elche, en las comarcas valencianas.

Con o sin catálogo mundial, nuestro patrimonio material es variado: la huella que dejaron fenicios, griegos y romanos; todo

el arte románico; el gótico; el renacimiento; el barroco... También lo configura lo inmaterial: los rastros de espectacularidad medieval en los cantos de la Sibila de Perpiñán y Mallorca, la procesión de la Muerte de Verges, el Corpus de Valencia... La riqueza de la cultura popular y festiva: los *Castells*, las torres humanas nacidas en Cataluña y hoy extendidas también a Mallorca y a Cataluña del Norte: las danzas y la canción popular que acontecen por todo, de Alguer y todas las Baleares al continente; la fiesta con fuego y pirotecnia, con todas sus variantes...

Sin embargo, como ocurre con la lengua, la literatura y la industria editorial, nuestro patrimonio no solo es histórico o tradicional. La modernidad y la contemporaneidad han sido y siguen siendo extensas y ricas. Altamente creativas. Ante la infinitud de las propuestas que podíamos ofrecer, hemos optado, precisamente, por resaltar esta modernidad a fin de presentar nuestra contemporaneidad. Para ofrecer una visión múltiple de una cultura que es dinámica, con una constante innovación y evolución. Que se vuelca al mundo, es cierto. Que se abre al mundo, también. Con avidez, con afán, con deleite.

El Modernismo, de finales del siglo XIX y principios del XX –época de expansión económica y demográfica– fue un ejemplo magnífico de esta voluntad de innovación y apertura que determina nuestra cultura. El Modernismo se presentó, ya desde el inicio, como un arte completo, social y que otorgaba una importancia especial a las artes decorativas, convirtiéndose en el movimiento artístico más brillante del momento. Antoni Gaudí, la figura más destacada e internacionalmente reconocida, sobrepasa los límites del movimiento por su extraordinaria personalidad. Otros arquitectos destacados de esta corriente fueron Lluís Domènech i Montaner, Josep M. Jujol, Cèsar Martinell y Josep Puig i Cadafalch. Entre todos convirtieron a Barcelona en capital europea del modernismo arquitectónico, es cierto, pero extendieron sus obras al norte y al sur, impregnando del nuevo arte nuestros territorios.

Desde el esplendor que significó el Modernismo, los diversos nuevos movimientos arquitectónicos han tenido en nuestras tierras a creadores de primer orden internacional: Josep Lluís Sert, Josep Antoni Coderch, Oriol Bohigas, Ricard Bofill, Oscar Tusquets y muchos más. Enric Miralles y Santiago Calatrava tienen obras de su autoría por todo el mundo, con proyectos tan emblemáticos como la sede del parlamento escocés que Miralles diseñó en Edimburgo o los puentes y las estaciones de ferrocarril que Calatrava ha ido levantando en varias ciudades europeas y norteamericanas, además de la Ciutat de les Arts i les Ciències de Valencia. Barcelona también recibe, a partir de la modernización que significaron los Juegos Olímpicos de 1992, la huella de arquitectos de relevancia mundial: Arata Isozaki (Palau Sant Jordi), Norman Foster (torre Collserola), Frank O. Gehry (Pez), Santiago Calatrava (torre de comunicaciones de Montjuïc), Peter Eisenman (Vila Olímpica y Parc de la Draga, en Banyoles), Richard Meyer (Museu d'Art Contemporani de Barcelona), Herzog y De Meuron (edificio Fòrum), Jean Nouvel (torre Agbar)... El proceso arquitectónico hacia la Cataluña del futuro también se gesta con voz internacional: Toyo Ito está desarrollando el proyecto de ampliación de la Feria de Barcelona Montjuïc-2; Zaha Hadid construirá la Spiralling Tower, futura sede del campus universitario del Besòs; David Chipperfield ha concebido la Ciutat de la Justícia de Hospitalet del Llobregat y Dominique Perrault, el complejo deportivo de Badalona.

Asimismo, paralelamente a la arquitectura, nuestras artes plásticas y visuales –de la pintura y la escultura al diseño– también tuvieron su primer brillo, renovado con el Modernismo, y no han cesado de aportarnos talento y creatividad desde entonces. La pintura tal vez haya sido el mejor estandarte: Ramon Casas, Santiago Rusiñol, Isidre Nonell... los primeros años. Después, Salvador Dalí, el primer Picasso, Joan Miró, Antoni Tàpies, Joan Guinovart, Hernández Pijoan, Modest Cuixart, Antoni Clavé, Antoni Miró... Son nombres y trayectorias que tienen un amplio re-

conocimiento mundial, son sinónimo de talento y sitúan nuestra tradición pictórica en un lugar predominante del arte moderno y contemporáneo. Año tras año, las grandes capitales del mundo programan exposiciones retrospectivas cuyas obras forman parte de las colecciones de sus principales museos. En este campo la renovación está asegurada: el reconocimiento internacional de Miquel Barceló –subrayado por su intervención en la catedral de Mallorca– es el paradigma de la resonancia y la excelencia de las últimas generaciones. La escultura catalana también ha aportado creadores de relieve. Podríamos destacar a Juli González, autor de la emblemática *Montserrat*, la mujer payesa y luchadora que se situó en el Pabellón de la República española de 1937, en París, al lado del *Guernica* de Picasso.

La música sinfónica catalana también ha tenido grandes compositores e intérpretes de reconocida trayectoria internacional. Felip Pedrell fue el gran renovador de la música catalana y se convirtió en el maestro de los compositores del modernismo musical, como Enric Granados e Isaac Albéniz, del vanguardista Robert Gerhard y de Enric Morera, creador de óperas y de sardanas, la danza tradicional de Cataluña. A finales del siglo XIX, la música popular vivió un gran impulso gracias a Anselm Clavé, introductor del canto coral en la Península Ibérica. En este ámbito también tenemos que mencionar el trabajo de Lluís Millet y del Orfeó Català (Orfeón Catalán).

En el siglo XX, el catalán universal en el campo de la música es Pau Casals. Existe un antes y un después para con su interpretación con violonchelo: introdujo una serie de innovaciones que han sentado cátedra. A modo de colofón a su virtuosismo, la actitud de Casals a lo largo de su vida fue de compromiso absoluto para con la paz y la libertad. Un ejemplo de este legado personal es su *Himno de las Naciones Unidas* (1971). De la primera mitad del siglo XX también destacan, como intérpretes, Eduard Toldrà, Alícia de Larrocha y Leonora Milà, que en plena dictadura franquista llevaron la música catalana y española a las principales salas de concierto del mundo. En el campo de

la composición, la extensa obra de los compositores Frederic Mompou –que desde 2003 cuenta con una cátedra a su nombre en el Graduate Center de la City University of New York– Xavier Montsalvatge y los contemporáneos Joaquim Homs, Josep Maria Mestres Quadreny o Joan Guinjoan. Además de la vanguardista explosión expresiva que aporta el pianista Carles Santos.

Después de la Orquesta Pau Casals, Eduard Toldrà levantó la Orquesta Municipal, embrión de las marcas posteriores: Orquesta Ciudad de Barcelona y Orquesta Sinfónica de Barcelona y Nacional de Cataluña. Antoni Ros Marbà, discípulo de Toldrà, ha sentado cátedra con su maestría, y, en la actualidad, hay un cartel de directores de orquesta catalanes con gran valoración internacional. Salvador Mas, Edmon Colomer, Josep Pons y Ernest Martínez Izquierdo son los nombres más significativos de los que podríamos considerar una lectura fiel aunque abierta, mediterránea, del gran repertorio.

La cultura catalana ha contribuido en gran manera al mundo de la ópera con intérpretes de reconocimiento internacional, desde principios del siglo XX, como son Francesc Viñas, tenor que triunfó por todo el mundo interpretando la música de Wagner, y Maria Barrientos, soprano ligera y liederista que actuó en los principales teatros europeos y norteamericanos. A lo largo del siglo y hasta la actualidad, en el campo de la lírica han regalado su voz al mundo los tenores Jaume Aragall y Josep Carreras, el barítono Joan Pons y las sopranos Victòria dels Àngels y Montserrat Caballé. Uno de los personajes más especiales de la música catalana es Jordi Savall que desde hace más de 30 años se dedica a recuperar, investigar, difundir y presentar la música antigua y barroca a diferentes públicos de todo el mundo.

En lo que respecta a la música de raíces jazzísticas en el siglo XX, destacamos la Orquesta del mundialmente conocido Xavier

Cugat y el gran pianista Tete Montoliu, ambos desaparecidos. El flamenco forma parte de la cultura musical catalana con figuras destacadas como la histórica bailaora Carmen Amaya y cantantes como Juan Rafael Cortés Santiago *Duquende* y otros más jóvenes. En plena dictadura, durante la década de los 50, nuestra cultura desarrolló un estilo musical popular propio: *la rumba catalana*, nacida de las familias gitanas barcelonesas del barrio de Gràcia, que ha acabado por ser una de las bases fundamentales de la música mestiza que desde los 90 ha convertido a Barcelona en punto de encuentro de intérpretes de todo el mundo.

En los años 60 del siglo pasado, la canción de autor, conocida en aquel entonces como canción de protesta, cogió fuerza con el movimiento de cantautores que cantaban en catalán, lengua prohibida por la dictadura franquista. Algunos de aquellos nombres todavía mantienen una trayectoria envidiable de reconocida presencia internacional. Es el caso de Raimon, Lluís Llach, Joan Manuel Serrat o Maria del Mar Bonet. La tradición de cantautores en lengua catalana ha continuado con nuevas generaciones, que también han evolucionado hacia el rock, el pop, los diversos *world musics*, la música electrónica y muchas más.

La escena catalana también llegó a la mayoría de edad con lo que significó el Modernismo. Autores como Àngel Guimerà, a caballo entre los siglos XIX y XX, aprovecharon la repercusión que consiguió Barcelona al situar su teatro de calidad en los circuitos internacionales: su obra más conocida, *Terra baixa* (*Tierra baja*), se tradujo a múltiples lenguas –incluso al alemán–, de ésta se hizo una ópera y más de una adaptación cinematográfica. Santiago Rusiñol y Josep Maria de Sagarra, muy distintos, fueron otros autores de éxito, y actrices como Margarida Xirgu se convirtieron en auténticas *stars* –incluso en América Latina; sin embargo, el franquismo, como en todas las artes en que intervenían la lengua y el contenido ideológico, interrumpió esta tradición. Con todo, poco a poco la escena catalana se fue recuperando, y, desde los últimos decenios del siglo pasado, di-

versas compañías catalanas se han convertido en sinónimo de teatro de calidad y modernidad: Comediants, Dagoll-Dagom, la Fura dels Baus, Joglars... En el marco internacional, hoy día también tienen su reconocimiento directores como Josep Maria Flotats, Lluís Pasqual o Calixto Bieito. El teatro de autor tiene su espacio de impulsión en diversos centros dramáticos, especialmente en Barcelona y Valencia, y, asimismo, presenta propuestas en nuevas salas, como las de reciente creación en Reus, Gerona, Perpiñán y Andorra. La obra *El mètode Grönholm* (*El método Grönholm*), de Jordi Galceran, creada a raíz de un proyecto de creación textual contemporánea del Teatre Nacional de Catalunya, ha sido traducida a bastantes idiomas y representada en muchos países, incluso ha llegado al cine.

El pionero del cine en Cataluña, que ha pasado a la historia como el fundador también de la cinematografía española, es Fructuós Gelabert, cineasta, inventor y diseñador de los primeros estudios de rodaje de España. En 1897 rodó la primera película de ficción en el estado, *Riña de café*. En 1914 Barcelona ya era el centro de la industria cinematográfica estatal, tanto en lo relativo a producción como a distribución, y una de las ciudades del mundo con más salas de exhibición, las cuales superaban el centenar. A partir de 1939 y como consecuencia de la guerra civil, una buena parte de los cineastas se exiliaron y el resto tuvo que sobrevivir en una situación de práctica desaparición del cine en nuestras tierras. Durante la posguerra, es Ignacio F. Iquino el nombre que sobresale por su voluntad de continuar con la industria cinematográfica. En 1952, Iquino lleva a cabo un reto y exhibe *El Judes* (*El Judas*), primer film en catalán durante el franquismo, prohibido el mismo día del estreno. Los nombres posteriores que aparecen son Francesc Rovira Beleta, Vicente Aranda, Pere Portabella, Gonzalo Suárez, Antoni Ribas, Jaime Camino, Francesc Bellmunt... Mayor repercusión internacional, en lo que respecta a premios y a exhibición de su filmografía, han conseguido recientemente Bigas Luna, Ventura

Pons, Rosa Vergés e Isabel Coixet... La cinematografía catalana entra en el siglo XXI con Barcelona como centro activo de producción. En 2004, un total de 106 películas producidas en Cataluña se exhibieron en festivales y muestras de cine del mundo.

La danza (con compañías contemporáneas como la de Sol Picó o la de Gelabert-Azzopardi), el circo (de la tradición del Raluy a la innovación del Circo Cric), la fotografía (con nombres ya clásicos como Agustí Centelles o Català-Roca) y la creación multimedia (diversa y joven) también tienen en la actualidad una producción con repercusión internacional, como la tiene la investigación científica, tanto la que desarrollan los centros de investigación y las universidades de los territorios de habla catalana como la de nuestros investigadores de centros mundiales, bajo el emblema de la investigación biomédica y de la nanotecnología.

El mismo fenómeno ocurre con la gastronomía. En los últimos años, la nueva cocina catalana, llena de innovación pero siempre a partir de la tradición culinaria propia, mediterránea y secular, está reconocida como una de las cocinas contemporáneas de mayor calidad y excelencia. Ferran Adrià, Carme Ruscalleda, Santi Santamaria, los hermanos Roca, Sergi Arola... han estado a la cabeza de la renovación de nuestra cocina que nos ha llenado de estrellas Michelin y todo tipo de premios.

Éste es el panorama –necesariamente sintético y apresurado, con demasiados nombres por mencionar y muy poco espacio para hacerlo– de nuestra cultura moderna y contemporánea. De la creación cultural en nuestros territorios de finales del siglo XIX hasta la fecha. Éste es, de un modo u otro, el panorama de la cultura catalana moderna y contemporánea que presentaremos en Frankfurt, y, en menor grado, en otras ciudades alemanas.

Éste es el arte que expondremos. La arquitectura que mostraremos. El teatro que allí representaremos. La música que lle-

varemos. El cine que exhibiremos. La danza que bailaremos. Incluso, la gastronomía que propondremos probar.

Sencillamente, un panorama de nuestra cultura. Para ayudar a entender mejor nuestra singularidad. Mejor dicho, para exponer aquello que hemos aportado y aportaremos a la universalidad.





# Una cultura singular y universal

Frankfurt 2007 es una buena oportunidad para subrayar la importancia de la industria editorial catalana, su capitalidad en el estado español y su proceso de internacionalización. De igual manera, es una oportunidad magnífica para poner de relieve aquello que identifica la cultura catalana dentro de la cultura mundial: la lengua catalana y sus expresiones creativas. En otras palabras, una gran oportunidad para dar un nuevo impulso al conocimiento exterior de la lengua catalana y de su literatura pero también para dar a conocer la realidad plural y la creación artística de sus territorios, tanto en lo que respecta a la tradición histórica como a la más contemporánea modernidad. Y también para avanzar en la identificación de pertenecer a la catalanidad de muchos creadores que ya tienen un reconocimiento internacional personal e indiscutible. Es decir, para dar voz a la riqueza y la diversidad de la cultura catalana, su talento y su excelencia.

La cultura catalana es suficientemente conocida en el mundo aunque con frecuencia no es reconocida como tal. Son conocidos muchos de sus exponentes pero no suelen ser identificados como catalanes. Sin salir de los últimos cien años, pintores como Joan Miró, Salvador Dalí, Antoni Tàpies o Miquel Barceló, arquitectos como Antoni Gaudí, Josep Lluís Sert, Enric Miralles o Santiago Calatrava, músicos como Pau Casals o Alícia de Larrocha, cantantes líricos como Josep Carreras, Montserrat Caballé, Victòria dels Àngels, Jaume Aragall o Joan Pons... son de fama mundial aunque se desconoce su catalanidad. Es el trabajo de identificación cultural de nuestros creadores, de la internacionalización de nuestra creatividad, tanto histórica como moderna y contemporánea.

La Feria representa una oportunidad idónea para llevar a cabo esta tarea. Asimismo, al tratarse de una feria eminentemente profesional, también es una ocasión estupenda para incidir todavía más en la internacionalización de nuestra industria edi-

torial, que ya disfruta de una buena posición en los mercados y en sus mecanismos de interconexión comercial. A fin de consolidar su capitalidad latinoamericana y subrayar, ampliándolo, su peso en el contexto europeo.

Además, a partir de nuestra industria editorial, a fin de presentar a los escritores y escritoras de nuestros territorios, tanto quienes escriben en catalán como quienes lo hacen en español o en francés, ciertamente, pero distinguiendo el hecho de que pertenezcan a distintas literaturas y delimitando claramente a quienes lo hacen en catalán. No sólo porque son los que utilizan la lengua que singulariza nuestra cultura, los que constituyen la literatura catalana, sino porque también son los que no tienen otro altavoz.

Por ello, el contenido del programa que ha preparado el Institut Ramon Llull para Frankfurt 2007 se fundamenta en tres ejes básicos: la promoción de la industria editorial catalana –que ha de promover toda su producción, esté escrita en la lengua que sea; la proyección de la lengua catalana y de la literatura que se expresa en ésta; y la presentación de la cultura catalana –en todos sus ámbitos.

Por todo ello, también hemos preparado una programación que va más allá de los días de la Feria –y que abarca, de hecho, todo el año 2007. Con el epicentro, eso sí, en la Feria, el año 2007 será el año de la lengua, la literatura y la cultura catalanas en Alemania. Unas ochenta ciudades –con una primera en Leipzig, pasando, por ejemplo, por Tübingen, Colonia, Munich o Friburgo, y con especial incidencia en Berlín, y, claro está, Frankfurt–gozarán de actividades de todo tipo: exposiciones, actuaciones musicales, de danza y teatrales, presentaciones de libros, conferencias, debates y recitales de poesía... Y una presencia directa de nuestros autores, creadores y pensadores.

Nuestra industria editorial, que previamente ya habrá recibido un apoyo específico en Barcelona –con ayudas económicas a

proyectos concretos y actividades diversas a partir del Saló del Llibre (Salón del Libro), la Setmana del Llibre Infantil i Juvenil (Semana del Libro Infantil y Juvenil) y la visita de editores de todas partes del mundo— y habrá estado presente, con un esfuerzo extraordinario del Institut Ramon Llull y del Institut Català de les Indústries Culturals (Instituto Catalán de las Industrias Culturales), en las ferias del libro de Leipzig, París, Londres, Bolonia y Tesalónica.

La visión que pretendemos presentar de la cultura catalana es diversa e identificativa. La de una cultura con una enorme tradición tanto creativa como industrial, es cierto. Por este motivo, siempre nos gusta recordar que Ramon Llull fue el primer autor que escribió sobre filosofía y ciencia en una lengua neolatina —lo hizo en catalán— y que nuestra editorial Publicacions de l'Abadia de Montserrat es la editorial decana del continente europeo y de otros lugares. Sin embargo, también queremos subrayar la visión de una cultura radicalmente moderna, vinculada a las nuevas tecnologías y que puede ofrecer, por ejemplo, todos los registros posibles en sus muestras musicales, presentes todas ellas en la programación que presentamos, desde la música clásica y la ópera hasta la electrónica y los dj's.

Lengua y literatura, obviamente, pero también arte, industria, cine, cultura popular, danza, teatro, música, diseño, grafismo, arquitectura, cómic, turismo, gastronomía... Tradición y modernidad, historia y contemporaneidad, ciudades y territorios, nombres de prestigio y jóvenes emergentes... Y siempre, como nexo, el talento creativo. Nuestra aportación singular a la cultura universal.

Es el lema que hemos escogido para Frankfurt 2007: «Cultura catalana, singular y universal». De la mano del pintor mallorquín Miquel Barceló, que nos ha ofrecido su bailarina, y del diseñador barcelonés Amèrica Sánchez, que ha creado el cartel.

Singular y universal. Con talento y creativa. Tradicional y moderna. Transfronteriza.

## **El año de la lengua y la literatura catalanas en Alemania**

En este planteamiento obtiene especial relevancia la programación específica en el ámbito de la promoción de la lengua y la literatura catalanas en toda Alemania, tanto en lo que respecta al incremento de traducciones como a la realización de actividades. Es cierto que, fundamentalmente y a partir de la segunda mitad del siglo XX, la cultura catalana ha acogido y acoge un número importante de escritores y escritoras en lengua española. Es decir que la literatura española ha pasado a formar parte de una cultura catalana diversa y plurilingüe. Con todo, también es muy cierto que la literatura española tiene en la misma cultura española y en las diversas culturas hispanas su máximo escaparate a la vez que el mejor internacional. Así, la literatura española aúna, sin distinción alguna, a los escritores catalanes en esta lengua –tal y como se pudo comprobar en 1991 cuando España fue el país invitado a la feria de Frankfurt. En cambio, la literatura en lengua catalana no tiene los mismos escaparates internacionales ni dispone de unos mecanismos de proyección internacional tan potentes, al no poseer ningún gran estado que la asuma como propia. Por ello resulta tan importante para la literatura catalana el proyecto Frankfurt 2007.

El proyecto Frankfurt 2007 no puede ni desea esconder la diversidad expresiva de la cultura catalana contemporánea; tampoco lo hará. De igual modo, tampoco puede presentar su realidad de manera confusa, mezclando indiscriminadamente dicha diversidad y presentándola como un todo uniforme e idéntico porque no lo es. Presentada así, no se entendería la riqueza de esta diversidad.

La lengua es el punto de partida y la definición primera de toda expresión literaria. La literatura catalana, la que se expresa en

catalán, es la única que hasta bien entrada la era moderna había conformado la trayectoria histórica de nuestra cultura. Es la única que, a la vez, tiene en la misma su lugar de expresión pleno y total. Fuera de la cultura catalana no hay literatura en catalán.

La literatura catalana, una de las literaturas europeas más antiguas, ha proporcionado en el siglo XX algunos de los principales poetas y novelistas europeos. En la actualidad, existe un amplio abanico de escritores en todos los géneros, con una producción equivalente a cualquier otra cultura europea y proporcional a su peso demográfico. Poetas, narradores, ensayistas, dramaturgos o periodistas catalanes dialogan permanentemente con sus colegas europeos y crece el número de traducciones de autores catalanes en diversos países, especialmente en Europa.

Pese a que iniciamos el siglo XXI con este aumento notable de traducciones, los clásicos catalanes del siglo XX no fueron lo suficientemente traducidos en su momento a causa de la interrupción brutal que significó la dictadura franquista y la persecución a la que ésta sometió la lengua y la literatura catalanas, hecho que impidió que los autores catalanes fuesen lo bastante conocidos internacionalmente y dialogasen con otras literaturas europeas. Y ello a pesar de que la literatura catalana siempre ha sido una literatura abierta y que ha traducido mucho: la renovación literaria de inicios del siglo XX estuvo vinculada a la traducción de los autores clásicos (pocas literaturas disponen de un tesoro como la colección especializada «Bernat Metge») y también de los contemporáneos. Concretamente, la recepción de la literatura y el pensamiento alemanes en Cataluña –y en el resto de territorios de habla catalana– ha sido intensa y ha tenido una fuerte influencia en nuestros narradores, poetas, pensadores y artistas. En la actualidad existen numerosos lazos entre los escritores alemanes y catalanes, que subrayaremos y analizaremos a fondo en el programa que hemos preparado.

La sociedad catalana de hoy es pluricultural: con la lengua catalana como patrimonio, ésta presenta un pluralismo interno creciente, especialmente a partir de los últimos decenios del siglo XX. En la actualidad, algunos de los escritores en lengua española más importantes y reconocidos son ciudadanos de los territorios de habla catalana, principalmente de Cataluña, son catalanes. En Cataluña también han vivido desde los años sesenta del siglo pasado numerosos escritores e intelectuales latinoamericanos, a su vez autores en lengua española. El diálogo entre las dos literaturas ha sido intenso durante los últimos decenios, y de hecho, ya lo era en la clandestinidad durante los años negros del franquismo. La literatura catalana también se ha beneficiado de la fuerza de una industria editorial potente en el mapa de la producción editorial en lengua española. Efectivamente, buena parte de la fuerza de nuestra cultura es fruto de este diálogo, de esta convivencia creativa y creadora. Por ello, en este programa no podemos dejar apartados a los escritores catalanes en lengua española. En los últimos decenios ha habido bastantes y de un nivel altísimo y reconocimiento internacional –de los ya desaparecidos, Manuel Vázquez Montalbán, un escritor realmente universal, y también José Agustín Goytisolo o Carlos Barral; de entre los vivos, Eduardo Mendoza, Juan Marsé, Rosa Regàs, Javier Cercas o Carlos Ruiz Zafón. Su talento y su calidad, su aportación a la literatura contemporánea son indiscutibles. Un orgullo para cualquier cultura. Un estímulo para la industria editorial y su internacionalización.

El diálogo literario entre las dos lenguas es constante, es cierto, a partir de la segunda mitad del siglo XX, momento a partir del cual podemos hablar plenamente de la existencia de escritores catalanes en lengua española. Muchos escritores en lengua catalana se traducen ellos mismos al español o escriben artículos de prensa o textos de no ficción en esta lengua. Asimismo, autores en lengua española también han escrito originariamente textos en catalán, como algunas obras teatrales de Vázquez Montalbán i Mendoza y múltiples muestras de prosa no narrativa. También hay autores que han escrito obras de

creación literaria en ambas lenguas, como son Terenci Moix o Pere Gimferrer, a pesar de que en estos casos la obra de ficción en lengua catalana sea primigenia y más extensa. Un diálogo, entonces, constante, cotidiano. Vivido y entendido en nuestras tierras desde la más absoluta normalidad. Un diálogo entre literaturas, entre lenguas, en una única sociedad.

La presencia de alguno de los autores en lengua española en el programa de lengua y literatura catalanas –aparte de su participación en el programa de la industria editorial– tiene que servir para remarcar este diálogo y su relación con la literatura catalana, y para que nos hable de su experiencia como creadores en este contexto.

Una relación que también podemos colocar en la voz de los autores de cualquier lugar que han hablado, con admiración y conocimiento, de obras eminentes de nuestra literatura, como Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Seamus Heaney o Harold Bloom. Sin pretender ser exhaustivo, no puedo dejar de recordar que García Márquez ha escrito sobre la novelista Mercè Rodoreda; Vargas Llosa sobre la novela medieval *Tirant lo Blanc*; Heaney sobre el poeta Gabriel Ferrer... Bloom ha estudiado a Ramon Llull, y, asimismo, a otros autores, tanto medievales como modernos. En *The Western Canon* (1994) [*El canon occidental*], incluyó a seis escritores en lengua catalana: Carles Riba, J.V. Foix, Mercè Rodoreda, Salvador Espriu, Joan Perucho y Pere Gimferrer. En cada caso, todos lo han hecho desde el conocimiento directo y la admiración.

Juan Goytisolo puede ser el paradigma de unos y otros como escritor catalán en lengua española, ciertamente, pero también como introductor internacional de la literatura en lengua catalana. Desde hace tiempo, y en este mismo año, en su prólogo a la traducción francesa de la edición definitiva de la novela *Incerta glòria* [*Incierta gloria*], de Joan Sales. Un paradigma

de lo que queremos lograr con el programa de proyección de la literatura catalana: el incremento de las traducciones a otras lenguas, el impulso hacia el conocimiento de sus escritores, el reconocimiento de su aportación a la literatura universal. Es decir, situar a la literatura catalana en el lugar que le corresponde en el contexto de las literaturas europeas.

Los ciudadanos alemanes ya tienen un buen conocimiento de la cultura catalana pero lo tienen disperso y con frecuencia sólo a través de nombres de artistas. El conocimiento que tienen de nuestra literatura es todavía más difuso. Por ello, se debe situar a nuestros escritores en el mercado y vincular con la cultura catalana a los pintores, músicos, arquitectos y otros artistas que a menudo sólo son identificados como españoles –o franceses. Hacer que se reconozca a Dalí, Casals, Gaudí y Carreras como catalanes, ciertamente. Con más motivo y en mayor grado, dar a conocer a los clásicos modernos de la literatura catalana, nombres clave de finales del siglo XIX y de todo el siglo XX, como Jacint Verdaguer, Josep Pla, Salvador Espriu, Joan Fuster o Mercè Rodoreda. Conseguir también más traducciones para los escritores contemporáneos que ya se pueden leer en otras lenguas, como Baltasar Porcel, Quim Monzó, Carme Riera, Ferran Torrent, Andreu Martín o Maite Carranza –para sólo citar a los prosistas, de los diversos géneros narrativos y procedencias, y sin ninguna voluntad canónica– además de todos los autores más jóvenes. De hecho, lograr que un fenómeno como el de Albert Sánchez-Pinyol y su novela *La pell freda* (*La piel fría*), trasladada a unos treinta idiomas desde su aparición en 2004, no sea tan poco habitual como ahora. La literatura catalana, la clásica, sea antigua o moderna, y la contemporánea, dispone de una excelencia que se merece mejor conocimiento internacional, conocimiento que debe empezar por nuestro propio impulso y para el cual la Feria de Frankfurt nos brinda una oportunidad que no podemos desaprovechar.

La literatura catalana moderna y contemporánea presenta una riqueza notable de géneros, estilos e influencias. Ha tenido y

tiene autores con voz propia y una obra de gran calidad, y ahora, yo mismo tendría la tentación irrefrenable de hablar más al respecto. Podría hacer una amplia nómina; y citar, por ejemplo, poetas del *Noucentisme* (movimiento *Noucentismo*) que me resultan especialmente cercanos, desde Joan Maragall, Joan Salvat-Papasseit, Carles Riba o J.V. Foix a Gabriel Ferrater, Vicent Andrés Estellés, Maria Mercè Marçal o Miquel Martí i Pol... Sin embargo, este relato no representa el espacio adecuado para hacerlo: se trata únicamente de la introducción a esta presentación de la literatura catalana que formulamos en el proyecto Frankfurt 2007.

Con la voluntad de acercarlos a toda esta riqueza de autores y obras, los asistentes a la Feria de Frankfurt tendrán a su disposición publicaciones diversas sobre la literatura catalana, entre las cuales se hallarán dos visiones sintéticas y personales, de la época medieval hasta nuestros días, ambas editadas por el Institut Ramon Llull. Del escritor Biel Mesquida, su discurso en la rueda de prensa de la Feria el 5 de octubre de 2006: *A European, Catalan-language writer says. Ein europäischer Schriftsteller in katalanischer Sprache sagt. Un escriptor europeu en llengua catalana diu. Un escritor europeo en lengua catalana dice* (2006). De Harold Bloom, su discurso de aceptación del XIV Premi Internacional de Catalunya (XIV edición del Premio Internacional de Cataluña) en 2002: *Ramon Llull and Catalan Tradition. Ramon Llull und die katalanische Tradition. Ramon Llull i la tradició catalana. Ramon Llull y la tradición catalana* (2006), con un prólogo contextualizador del profesor Jordi Llovet.

Realmente, este discurso de Bloom es una sugerente introducción a varios momentos de la transformación histórica de nuestra literatura. Centrado fundamentalmente en tres autores tan diferentes y alejados en el tiempo como el mallorquín Ramon Llull, el poeta valenciano del siglo XV Ausiàs March y el poeta, narrador y dramaturgo barcelonés del siglo XX Salvador

Espriu, transmite la lectura profunda de sus obras y presenta una visión universal de las mismas. También denota una convincente admiración por una literatura, la catalana, a menudo no lo bastante conocida. Harold Bloom cierra así su discurso, con la constatación de su diversidad territorial:

« (...) La Mallorca de Lull, la Valencia de March, la Barcelona de Espriu, y otros lugares en los que, para mi pesar, ya no estaré nunca, pues ya soy viejo, entre ellos Alicante y Andorra. Pocos pueblos son tan fieles a su mejor literatura de imaginación como los catalanes. Barcelona, en particular, es una ciudad de ciudades, como Nueva York, Roma y París, y se parece sobre todo a ellas en el hecho de ser una ciudad de la imaginación. Probablemente no tendré la energía para volver para una última visita, y lo lamento de nuevo. Para compensarlo, intentaré sumergirme más profundamente en el estudio del catalán y su literatura.»<sup>8</sup>

El público de la Feria, tanto el profesional como el general, podrá también acceder a otras publicaciones sobre la literatura catalana, y, en especial, podrá visitar la exposición central de presentación de la cultura catalana, situada en el espacio del Forum. Uno de los tres ámbitos que representa se centra, precisamente, en la historia de la literatura catalana, bajo el comisariado del poeta Narcís Comadira y del editor Xavier Folch. La guía que la acompaña es otro de los materiales impresos que los visitantes podrán consultar. Sin salir de Frankfurt y con todas estas publicaciones, las que encontrará en los stands institucionales, y, sobre todo, en los de las editoriales, la exposición central y las actividades en los espacios específicos de la Feria y en la Literaturhaus de la ciudad, aunaremos una visión lo bastante amplia de la literatura catalana, una nómina extensa, de clásicos, antiguos, modernos y contemporáneos, y también de gente joven, muy actual y altamente productiva.

El programa literario desplegado en Alemania, entre las ferias de Leipzig y Frankfurt –así como antes y después– es ambicioso y pretende mostrar la literatura catalana en toda su riqueza. Los

escritores que participarán responden, como mínimo, a uno de estos tres criterios: por su conocimiento de los clásicos catalanes y su capacidad de presentarlos al público alemán; porque han sido traducidos al alemán y a otras lenguas europeas; por la riqueza de su obra y por tener un discurso propio en lo que respecta a los temas de los diversos acontecimientos literarios y académicos en Alemania. La elección final se ajustará pues a los criterios mencionados y a los componentes necesarios de equidad en lo relativo a generaciones, género, territorios de procedencia, especificidades literarias... Obviamente, a la propia disponibilidad y voluntad de cada uno de los autores. Asimismo, cumpliendo con los requisitos de los organizadores de la Feria y de los responsables de los centros culturales donde se irán llevando a cabo nuestras actividades. El resultado final no podrá ser exhaustivo, no lo será, pero tendrá que ser representativo.

Alemania es un país policéntrico y por ello se ha previsto que el programa literario y cultural que allí se presenta tenga lugar en numerosas ciudades, a través, entre otros, de la red de las Literaturhaus y de las bibliotecas públicas. En unos y otros espacios –en todas las Literaturhaus y en once bibliotecas centrales– se han programado exposiciones, recitales de poesía, presentaciones de libros y debates. De la misma manera que también se ha programado una presencia extraordinaria de nuestros autores en varios festivales literarios que se organizan todos los años en Alemania, y se ha añadido en algún caso actividades específicas.

Además, hay lo que podríamos llamar un programa subalterno que contempla el hermanamiento de librerías catalanas con librerías alemanas –unas 400 prestarán una atención especial, en sus escaparates y estanterías, a los libros de autores

---

<sup>8</sup> Bloom, Harold: *Ramon Llull and Catalan Tradition* (Barcelona, 2006), pp. 205.

catalanes y de temática catalana– y la participación activa de centros de secundaria de Alemania que ya en este curso 2006-2007, y especialmente en el curso que viene 2007-2008, incluirán en su programación actividades diversas, entre las cuales lecturas de autores catalanes, clases de introducción a la lengua catalana –con un profesorado que se desplazará expresamente hasta los mismos– o, en algunos casos, la presencia de escritores y escritoras. Un proyecto parecido se ha ampliado a algunas universidades, tanto entre las que habitualmente dan docencia de lengua catalana como entre las que no lo hacen.

En estos momentos, en total ascienden a algo más de 80 ciudades de Alemania –y de Austria– donde se organizarán actividades en el marco de este proyecto Frankfurt 2007, sin que se haya contabilizado la aportación de las librerías:

### **Actividades del programa Frankfurt 2007 de lengua y literatura catalanas en Alemania**

<i>Ciudad</i>	<i>Actividades</i>
Ahaus	proyecto educación secundaria
Alzey	proyecto educación secundaria
Aschaffenburg	proyecto educación secundaria
Balingen	proyecto educación secundaria
Bayreuth	proyecto educación secundaria
Berlín	Berlinale; Festival de Poesía, Festival Internacional de Literatura; quincena catalana de música y teatro; Tanz 07 de danza; simposio internacional de investigación científica; simposio internacional

<i>Ciudad</i>	<i>Actividades</i>
	de catalanística; exposición poesía visual; Literaturhaus; exposición Carles Santos; exposición arte contemporáneo
Bielefeld	proyecto educación secundaria
Bietigheim-Bissingen	proyecto educación secundaria
Bingen	proyecto educación secundaria
Bitburg	proyecto educación secundaria
Bonn	proyecto educación secundaria
Bornheim	proyecto educación secundaria
Braunschweig	exposición Biblioteca Cataluña y actividades
Bremen	exposición Biblioteca Cataluña y actividades, proyecto educación secundaria
Bochum	proyecto universidades
Bünde	proyecto educación secundaria
Castrop-Rauxel	proyecto educación secundaria
Colonia	jornada literatura catalana; Literaturhaus; proyecto educación secundaria

<i>Ciudad</i>	<i>Actividades</i>
Darmstadt	festival de ópera
Detmold	proyecto educación secundaria
Düren	proyecto educación secundaria
Emmendingen	proyecto educación secundaria
Erkelenz	proyecto educación secundaria
Essen	exposición Biblioteca Cataluña y actividades, proyecto educación secundaria
Frankfurt am Main	Feria del Libro; Literaturhaus; música clásica, de cantautor y rock, teatro y ópera en la ciudad; exposiciones paralelas en la ciudad sobre arquitectura, cómic, pintura contemporánea, fotografía, libros ilustrados...; noches Sónar, con gastronomía y música electrónica; ciclo de cine; espectáculos urbanos; agrupación de la sardana y folklore catalán; simposio del pensamiento; exposición Biblioteca Cataluña y actividades; Feria de música; proyecto educación secundaria
Friburgo	exposición Biblioteca Cataluña y actividades; congreso lulista
Gaggenau	proyecto educación secundaria
Göttingen	proyecto educación secundaria

<i>Ciudad</i>	<i>Actividades</i>
Halle	proyecto educación secundaria
Hamburgo	exposición Biblioteca Cataluña y actividades; proyecto educación secundaria; Literaturhaus; seminario multilingüismo
Hanau	proyecto educación secundaria
Hannover	proyecto educación secundaria
Hanau	proyecto educación secundaria
Haßfurt	proyecto educación secundaria
Hechingen	proyecto educación secundaria
Heidelberg	exposición Biblioteca Cataluña y actividades; proyecto educación secundaria
Herbrechtingen	proyecto educación secundaria
Hilpoltstein	proyecto educación secundaria
Jena	proyecto universidades
Kassel	proyecto educación secundaria
Königsfeld	proyecto educación secundaria
Krefeld	proyecto educación secundaria

<i>Ciudad</i>	<i>Actividades</i>
Langenhagen	proyecto educación secundaria
Leinfelden-Echterdingen	proyecto educación secundaria
Leipzig	Feria del Libro; actuaciones musicales; lecturas poéticas y teatrales; Literaturhaus
Leverkusen	proyecto educación secundaria
Lorch	proyecto educación secundaria
Ludwigsburg	proyecto educación secundaria
Menden	proyecto educación secundaria
Merseburg	proyecto educación secundaria
Mönchengladbach	proyecto educación secundaria
Möhrendorf	proyecto educación secundaria
Monschau	proyecto educación secundaria
Mülheim	exposición Biblioteca Cataluña y actividades
Munich	jornada literatura catalana; Literaturhaus
Münster	proyecto educación secundaria
Nuremberg	proyecto educación secundaria
Oberhausen	proyecto educación secundaria

<i>Ciudad</i>	<i>Actividades</i>
Oberndorf am Neckar	proyecto educación secundaria
Osterholz-Scharmbeck	proyecto educación secundaria
Papenburg	proyecto educación secundaria
Plochingen	proyecto educación secundaria
Potsdam	proyecto educación secundaria
Remchingen	proyecto educación secundaria
Reutlingen	exposición Biblioteca Cataluña y actividades
Rintlen	proyecto educación secundaria
Rodgau	proyecto educación secundaria
Rottenburg	proyecto educación secundaria
Salzburgo (Austria)	Literaturhaus
Schleiden	proyecto educación secundaria
Schweinfurt	proyecto educación secundaria
Senden	proyecto educación secundaria
Siegen	proyecto educación secundaria
Stadecken-Elsheim	proyecto educación secundaria

<i>Ciudad</i>	<i>Actividades</i>
Steinfurt	proyecto educación secundaria
Stuttgart	exposición Biblioteca Cataluña y actividades; Literaturhaus; proyecto educación secundaria
Tauberbischofsheim	proyecto educación secundaria
Tübingen	jornada académica; proyecto educación secundaria; proyecto universidades
Velbert	proyecto educación secundaria
Verden	proyecto educación secundaria
Viena (Austria)	proyecto universidades
Wiesloch	proyecto educación secundaria
Würzburg	exposición Biblioteca Cataluña y actividades; proyecto universidades

## **El año del Turisme de Catalunya**

El conjunto de actividades que ocuparán a Alemania este año 2007 en la presentación de la cultura catalana irá acompañado de un plan específico de promoción por parte de Turisme de Catalunya (Turismo de Cataluña), la acción promocional más importante que este ente público haya organizado nunca en un mercado extranjero. El plan, que Turisme de Catalunya (Turismo de Cataluña) ha denominado «l'Any de Catalunya a Alemanya» («el Año de Cataluña en Alemania»), contempla, entre otros, la organización de una misión empresarial en la que

participarán unas treinta empresas y entidades turísticas catalanas, una campaña de marketing directo que llegará a casi 250.000 personas y un acuerdo, en combinación con el programa de la cultura invitada que permitirá convertir centenares de librerías alemanas en puntos de promoción cultural y turística de Cataluña.

Alemania es el primer mercado turístico emisor de Europa y el cuarto en importancia para Cataluña, con 1,5 millones de turistas en 2006, lo que resulta pues en un vínculo económico y también cultural entre ambos territorios. Con el fin de profundizar en este mercado, Turisme de Catalunya (Turismo de Cataluña) ha organizado un número considerable de actividades:

- acciones para los profesionales: talleres en Frankfurt, Colonia, Berlín, Hamburgo y Munich; y presencia en las ferias de turismo de Stuttgart, Munich, Berlín, Essen, Frankfurt, Düsseldorf y Leipzig
- acciones para el público final: jornadas promocionales en tres *Villages* de Chic Outlet Shopping, uno en Bélgica, a quince kilómetros de la frontera alemana, y los otros dos, cerca de Frankfurt y de Munich; campañas publicitarias diversas; la presencia promocional en las mencionadas 400 librerías; y la edición, conjuntamente con el Institut Ramon Llull, de unas rutas turísticas literarias sobre Cataluña en alemán.

En definitiva, un buen complemento para nuestro proyecto Frankfurt 2007.



# **La relación entre la cultura catalana y la alemana**

Los lazos entre nuestra cultura y Alemania vienen de lejos y han sido sólidos en el transcurso del tiempo, hasta la actualidad. Así lo ha sido la influencia alemana en la cultura catalana. Sírvase como ejemplo la imprenta que entró en los territorios de habla catalana de la mano, precisamente, de impresores y estampadores alemanes que allí se instalaron. Johann Rosenbach –Joan Rosembach cuando estuvo entre nosotros–, nacido en Heidelberg, fue uno de los mencionados impresores: trabajó en Barcelona, donde fijó su residencia, y también en Tarragona, Perpiñán y Montserrat. En 1502 dio a conocer un vocabulario catalán-alemán<sup>9</sup>, primera muestra bibliográfica del vínculo entre las dos culturas. Con dicho volumen, editado en Perpiñán y un auténtico libro de bolsillo, Rosembach pretendía ayudar a los comerciantes alemanes y catalanes que tenían que desplazarse a uno u otro país, prueba de la fuerte relación que ya existía.

En el ámbito literario, algunos poetas catalanes han sido excelentes traductores e introductores en nuestras tierras de la poesía alemana –y de la literatura en general. A finales del siglo XIX y principios del XX, uno de los principales nombres de la poesía catalana moderna, Joan Maragall, realizó un trabajo inagotable a fin de acercar al catalán una larga tradición alemana: muchos villancicos que gracias a su implantación popular ya nos parecen nuestros, como así sucede con el cuento infantil de Hansel y Gretel, que nosotros denominamos Ton y Guida. También le debemos a Maragall el conocimiento literario de Goethe y Nietzsche, las canciones de Brahms, el *Himno a*

---

<sup>9</sup> Existen dos ediciones contemporáneas de este vocabulario y el único ejemplar original se conserva, desde 1908, en la Biblioteca de Cataluña, en Barcelona. La primera edición la dio a conocer con motivo de la Feria del Libro de Frankfurt de 1991 el profesor Tilbert Dídac Stegmann. La segunda la publicó en 2002 con motivo del quingentésimo aniversario de su aparición el Institut Ramon Llull, con una introducción bilingüe de Vinyet Panyella, Directora de la Biblioteca de Cataluña. Esta edición, facsimil, respeta el tamaño y el formato originales, tiene como título *VOCABULARI CATALÀ-ALEMANY imprès a Perpinyà per Joan Rosembach el 1502*. Una tercera edición estará lista para la Feria de este año 2007.

*la alegría* de Schiller –de la *Novena Sinfonía* de Beethoven–, una compleja versión adaptada a la música de *Tristán e Isolida*, de Wagner... A mediados del siglo XX, otro poeta fundamental, Carles Riba, realizó unas magníficas versiones de Rilke y Hölderlin. En los últimos decenios, Feliu Formosa ha traído a diversos poetas alemanes hasta nuestras librerías y a bastantes autores teatrales, empezando por Brecht, a nuestros escenarios... La lista es extensa y aún más fructífera para la cultura catalana.

Lo mismo ha sucedido en el ámbito musical. Recordemos, por sólo nombrar a éstos, los estrenos de Bach en el Palau de la Música Catalana, en el corazón de Barcelona: allí tuvieron lugar las primeras audiciones en el estado español de algunas de sus tan significativas obras como son la *Misa en si menor* y la *Pasión según San Mateo*, que año tras año, se pueden seguir escuchando. Recordemos también el wagnerismo inflamado y militante del Gran Teatre del Liceu. Por otro lado, si nos ubicamos en el campo de la arquitectura, lo que significó el Pabellón alemán, diseñado por Mies van der Rohe para la Exposición Internacional de Barcelona de 1929, convertido en la sede de la fundación que lleva el nombre del arquitecto y que todavía hoy atrae a miles de visitantes.

Tampoco puedo evitar mencionar a Walter Benjamin, el filósofo y crítico literario que se suicidó en 1940, en Portbou, en el Empordà gerundense, cerca de la frontera hispano francesa. Su relación con los territorios de habla catalana no se centra únicamente en sus últimos días: entre 1932 y 1933, Benjamin vivió en la isla de Ibiza, donde escribió algunas de sus mejores páginas. Ibiza lo recordó recientemente con una magnífica exposición sobre aquellos años, que el Institut d'Estudis Baleàrics (Instituto de Estudios Baleáricos) llevará hasta Berlín, probablemente a finales de 2007. Portbou también lo recuerda: es la sede de la fundación que lleva su nombre y que en un futuro se instalará en un antiguo edificio municipal que restaurará Norman Foster.

La relación entre ambas culturas ha sido constante, y, dentro de la programación del proyecto Frankfurt 2007, es motivo de una atención especial y esmerada, con una publicación monográfica –resultado de un estudio encargado expresamente– y debates complementarios, entre otros.

Al referirnos al lazo con la cultura catalana, no podemos obviar que Alemania siempre ha tenido una notable tradición lulista, de la cual ha sobresalido el centro de investigación especializado en Ramon Llull, el Raimundus-Lullus-Institut, de la Albert-Ludwigs-Universität, de Friburgo. En este mismo sentido, podemos mencionar la Badische Landesbibliothek, de Karlsruhe, que guarda un manuscrito ilustrado a color del *Breviculum* de Llull, con fecha de 1321.

También existe una importante tradición de traducciones al alemán de obras catalanas: en 2005, Ferran Robles publicó, en un volumen de 278 páginas, la *Bibliografía de la literatura catalana en versió alemanya –narrativa, poesia, teatre*, editado por la Biblioteca Catalánica Germánica-Beihefte zur Zeitschrift für Katalanistik de la Universidad de Frankfurt.

En cualquier caso, el programa específico encauzado para 2007 ha hecho aumentar considerablemente la publicación de obras traducidas y que se irán presentando en Leipzig, Berlín y Frankfurt, principalmente: si entre 1998 y 2003 se tradujeron 29 obras catalanas al alemán, el volumen de traducciones de 2007 superará y aumentará esta cifra, y de forma considerable, hasta alcanzar las sesenta.

Por razones obvias, la lengua que ha recibido y recibe más traducciones del catalán es el español, a la que sigue a distancia el francés. Está claro que son las dos lenguas que están directamente en contacto con el catalán. Por este motivo, es significativo que hoy la tercera lengua en número de traducciones del cata-

lán sea el alemán, estando por encima del inglés y del italiano<sup>10</sup>.

Por el contrario, las traducciones del alemán al catalán también han ido en aumento: si en 1996 fueron 55 los libros traducidos, en 2000 ascendieron a los 75, y, en 2002, a 99, cifra que se estabilizó en 95 los años 2003 y 2004.

El alemán es pues la cuarta lengua en volumen de traducciones al catalán, detrás del español, el inglés y el francés<sup>11</sup>. En este sentido, también es relevante, tal y como hemos apuntado anteriormente, que el catalán sea la 10ª lengua que más traducciones recibe de otras lenguas, hecho que subraya la apertura de la cultura catalana, su decidida opción por el diálogo intercultural y la fuerza de su industria editorial<sup>12</sup>.

Hoy en día, la relación entre las culturas catalana y alemana, en lo relativo a la lengua y a la literatura, se centra en las traducciones, y, de forma mucho más significativa, en la docencia universitaria.

### **La docencia de la lengua, la literatura y la cultura catalanas**

La presencia de nuestra lengua y de nuestra literatura en Alemania tiene un referente capital: el mundo universitario. En Alemania, hay 23 universidades con profesorado y lectorados de catalán de la red del Institut Ramon Llull, y otras 3 que también imparten docencia de lengua y literatura catalanas, con profesorado propio y exclusivo y en colaboración con nuestra institución. Asimismo, se imparten clases –no universitarias– de conocimiento del catalán con evaluación y certificación posteriores, en siete ciudades, a través de los casales catalanes o de los centros del Instituto Cervantes, y, en todos estos casos, mediante un convenio con nuestro instituto.

El mapa de las ciudades alemanas con universidades, casales y centros que enseñan la lengua, literatura y cultura catalanas es lo bastante amplio.

## Centros de enseñanza de lengua catalana en Alemania

<i>Ciudad</i>	<i>Centros</i>
Berlín	Freie Universität; Berlin Humboldt-Universität zu Berlin e Instituto Cervantes
Bielefeld	Universität Bielefeld
Bochum	Ruhr-Universität Bochum
Bonn	Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn
Braunschweig	Technische Universität Braunschweig
Bremen	Universität Bremen e Instituto Cervantes
Colonia	Universität zu Köln y Centre Cultural Català de Colonia
Eichstätt	Katolische Universität Eichstätt-Ingolstadt
Erlangen	Friederich-Alexander-Universität
Frankfurt am Main	Johann Wolfgang Goethe-Universität Frankfurt am Main
Friburgo	Albert-Ludwigs-Universität Freiburg
Göttingen	Georg-August-Universität Göttingen
Halle	Martin-Luther-Universität
Hamburgo	Universität Hamburg y Asociación Catalana de Hamburgo «El Pont Blau»
Heidelberg	Ruprecht-Karls-Universität Heidelberg
Kiel	Christian-Albrechts-Universität Kiel
Konstanz	Universität Konstanz

<sup>10</sup> Entre 1998 y 2003 se tradujeron, del catalán al español, 216 títulos; al francés, 40; al alemán, 29; al rumano, 18; al inglés, 15; al italiano, 12; al portugués, 11; al ruso, 7; y al húngaro y al polaco, 5 cada uno.

<sup>11</sup> En 2004 se tradujeron al catalán 854 títulos del español, 456 del inglés, 164 del francés, 95 del alemán, 50 del italiano y 32 del portugués, en lo que respecta a las lenguas con más proyección.

<sup>12</sup> Todos estos datos han sido sacados del volumen *La literatura catalana i la traducció en un món globalitzat (La literatura catalana y la traducción en un mundo globalizado)*. *Catalan literature and translations in a globalized world*, un informe de Carme Arenas y Simona Škrabec, editado por la Institució de les Lletres Catalanes (Institución de las Letras Catalanas) y el Institut Ramon Llull (Barcelona, 2006), que se presentará, después de Barcelona y Nueva York, en el mismo Frankfurt y en el transcurso de la Feria.

<i>Ciudad</i>	<i>Centros</i>
Mannheim	Universität Mannheim
Marburg	Philipps-Universität Marburg
Munich	Ludwig-Maximilians-Universität e Instituto Cervantes
Münster	Westfälische Wilhems-Universität Münster
Saarbrücken	Universität des Saarlandes
Siegen	Universität Siegen
Stuttgart	Universität Stuttgart
Tübingen	Eberhard-Jarls-Universität Tübingen

Se cuentan a más de 1.300 alumnos en asignaturas curriculares en las universidades alemanas y en el curso 2006-2007 –en el curso 2005-2006 fueron concretamente 1.261, teniendo únicamente en cuenta los 23 centros con lectorados del Institut Ramon Llull. Así, Alemania es el país que tiene más alumnos de enseñanza superior que están matriculados en asignaturas de lengua, literatura y cultura catalanas –incluso más que el Estado español, si descontamos del total las universidades catalanas, las valencianas y la balear. De hecho, Alemania es el país que acoge más centros universitarios que imparten asignaturas de lengua y literatura catalanas. Se podría decir que es la vanguardia de la internacionalización académica de nuestra cultura y que encabeza un grupo de tres países formado por Francia, los Estados Unidos de América y el Reino Unido.

Alemania también acoge un centro de estudios superiores e investigación sobre la cultura catalana, precisamente en la Universidad de Frankfurt, el Centro de Investigación Catalanística. También poseen centros de este nivel cinco otras universidades mundiales de reconocido prestigio que, además, siempre cuentan con la colaboración del Institut Ramon Llull: la Universidad de Chicago (Càtedra de Estudis Catalans Joan Coromines - Cátedra de Estudios Catalanes Joan Coromines), la Univer-

sidad Queen Mary de Londres (Centre de Recerca en Estudis Catalans - Centro de Investigación de Estudios Catalanes), la Universidad de la Sorbona-París IV (Centre d'Estudis Catalans - Centro de Estudios Catalanes), la London School of Economics (Centre Canyada Blanch - Centro Canyada Blanch) y la Universidad de Nueva York (Centre d'Estudis Catalans - Centro de Estudios Catalanes).

La Johann Wolfgang Goethe-Universität Frankfurt am Main es uno de los principales centros de romanística –y de catalanística– en Alemania. En 1974 se empezaron a impartir los primeros cursos de lengua y cultura catalanas, estudios que gozaron de un fuerte impulso con la obtención de una cátedra por parte del profesor Tilbert Stegman en 1981. En el Institut für Romanische Sprachen und Literaturen de la Facultad 10 (Nuevas Filologías) está ubicada la Biblioteca Catalana, actualmente la biblioteca de temática catalana de mayor importancia fuera de nuestra área lingüística, con un fondo de 35.000 volúmenes.

La misma Universidad de Frankfurt fundó en 1988 el Zeitschrift für Katalanistik a fin de promover anualmente cursos y seminarios de investigación catalanes ofrecidos a las universidades alemanas. En 1993 la Generalitat de Catalunya (Gobierno de Cataluña) aportó a la Universidad un lectorado de lengua catalana como apoyo al trabajo de su propio profesorado y que desde 2002 gestiona el Institut Ramon Llull.

La colaboración entre la Universidad y el Institut Ramon Llull dio un paso adelante en 2005 con el acuerdo de concentración de todas las actividades docentes relacionadas con la lengua, la cultura y la literatura catalanas en el Centro de Investigación Catalanística de Frankfurt, el Forschungsstelle Katalanistik, ubicado en el Institut für Romanische Sprachen und Literaturen. El Centro, aparte de la docencia curricular, tiene entre sus objetivos lo siguiente:

- la organización de un seminario semestral de temática relacionada con la lengua y la cultura catalanas,
- la formación de nuevos investigadores especializados en investigaciones de temática catalana,
- el establecimiento y el fortalecimiento de los vínculos entre investigadores catalanófilos provenientes de disciplinas diversas en Alemania, y también entre éstos y los investigadores de otros lugares,
- y el fomento de la excelencia y la innovación en la investigación, desde una perspectiva transversal e interdisciplinaria, especialmente mediante publicaciones propias (sobre todo en la colección de la «Biblioteca Catalánica Germánica-Beihefte zur Zeitschrift für Katalanistik».)

Por último, la docencia de la lengua catalana está también presente en otros territorios de habla alemana:

## **Austria**

---

Salzburgo	Universität Salzburg
Viena	Universität Wien; Wirtschafts Universität Wien; Casal catalán de Viena e Instituto Cervantes

## **Suiza**

---

Basilea	Universität Basel y Casa Nostra (Nuestra Casa) de Basilea
Berna	Amics Catalans (Amigos Catalanes) de Berna
Zurich	Universität Zürich y Casa Nostra (Nuestra Casa) de Zurich

## **Casales y comunidades catalanas**

Otro nexo de diálogo son los casales catalanes. Las comunida-

des catalanas establecidas en Alemania, de origen y motivaciones muy diversas, disponen de asociaciones específicas, con sus casales y centros de encuentro:

- Katalanischer Salon (Berlín)
- Centre Cultural Català (Centro Cultural Catalán) de Colonia
- Associació Catalana (Asociación Catalana) de Essen
- Casal Català (Casal Catalán) de Hannover
- Associació Catalana (Asociación Catalana) de Hamburgo «El Pont Blau»
- Associació El Casal (Asociación El Casal) (Bamberg)
- Sprachforum Heinrich Heine

Estos casales –a los cuales podríamos añadir los de Luxemburgo, Viena, Basilea y Zurich del área de los territorios de habla alemana– constituyen una importante red de actividades y promoción en torno a nuestra realidad cultural.

## **La catalanística**

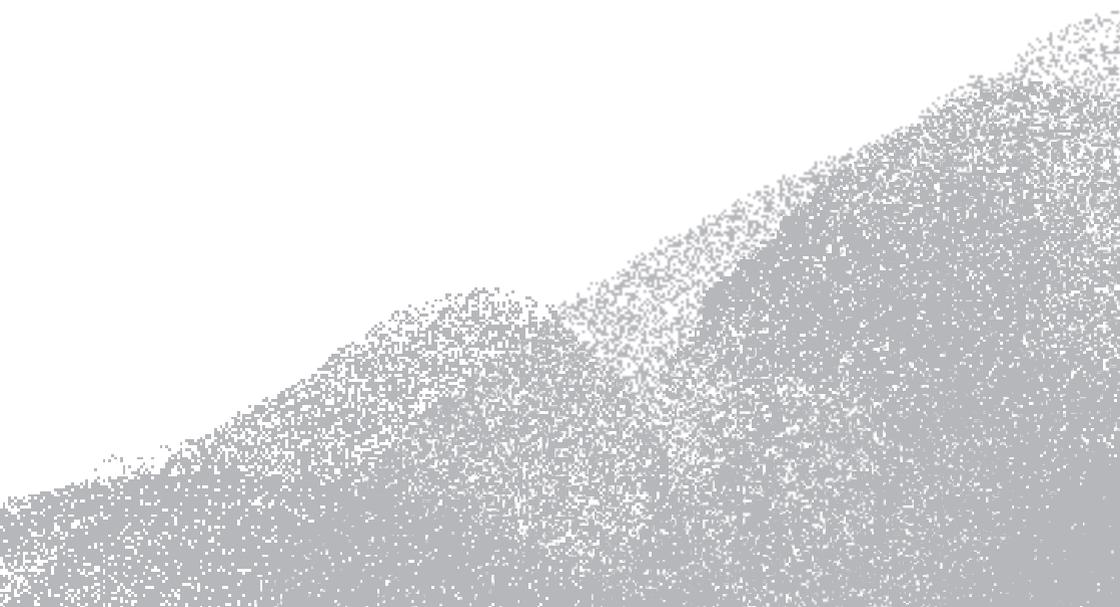
Seis entidades de catalanística de todas las partes del mundo constituyeron, en diciembre de 2006, la Federació Internacional d'Associacions de Catalanística (FIAC) (la Federación Internacional de Asociaciones de Catalanística), con sede en el Institut d'Estudis Catalans (Instituto de Estudios Catalanes) y con el apoyo del Institut Ramon Llull, y se marcaron el objetivo de facilitar su colaboración para con la organización de coloquios, simposios, actos de homenaje a catalanófilos destacados o publicaciones conjuntas, y de promover la lengua, la literatura

y la cultura catalanas en el ámbito académico y universitario internacional.

La FIAC está constituida por la Associació Internacional de Llengua i Literatura Catalanes (Asociación Internacional de Lengua y Literatura Catalanes), la Anglo-Catalan Society, la Associazione Italiana di Studi Catalani, la Association Française des Catalanistes, la North-American Catalan Society, la Deutscher Katalanistenverband y la Societat Catalana de Llengua i Literatura (Sociedad Catalana de Lengua y Literatura). Las asociaciones internacionales de catalanística son entidades que agrupan a estudiosos y expertos de la lengua y la literatura catalanas residentes dentro o fuera del dominio lingüístico, y que se constituyeron a partir de la segunda mitad del siglo XX.

El primer presidente de la FIAC es Johannes Kabatek, también presidente de la Deutscher Katalanistenverband como reconocimiento, precisamente, del peso de las universidades y de los estudiosos alemanes en el conjunto global de la catalanística.

En el marco del programa Frankfurt 2007, las asociaciones de catalanística mundiales celebrarán su segundo encuentro en Berlín, en otoño.





**Frankfurt 2007  
y la proyección  
exterior  
de la cultura  
catalana**

El programa del proyecto Frankfurt 2007, que hemos preparado desde el Institut Ramon Llull, abarca pues un amplio conjunto de actividades a lo largo de prácticamente doce meses, tanto en Cataluña como en Alemania pero también con incursiones en algunas ciudades europeas y una presencia en ferias de libros y festivales literarios además de la voluntad inequívoca de promoción internacional. Este denso y complejo programa, fruto de la participación y la colaboración de un gran número de organismos, entidades, asociaciones y de profesionales, se apoya en tres objetivos:

1. Dar protagonismo a la fuerza y al papel de la industria editorial catalana
2. Aumentar el conocimiento y el reconocimiento de la literatura catalana y promover la traducción de sus obras a otras lenguas
3. Promover el proceso de internacionalización de la cultura catalana desde su diversidad

Los días de la Feria, con una programación sólida: una previsión de 1.800 profesionales de nuestra industria editorial desplazados a Frankfurt, siete stands institucionales y colectivos, 250 expositores catalanes, unas sesenta presentaciones y debates en los espacios propios de la Feria, un programa literario completo diario en la Literaturhaus de la ciudad, unas diez exposiciones en los museos de la ciudad y en el espacio ferial, y actividades diversas de música, cine, danza, teatro, cultura popular, artes aplicadas y gastronomía.

Previa a la Feria, una programación muy diversa en unos ochenta municipios alemanes –con especial énfasis en la literatura, el pensamiento y la creación artística–, convocatorias profesionales en Barcelona y la promoción editorial, también previa, en Leipzig, París, Londres, Bolonia y Tesalónica.

Uno de los elementos clave que conforma el entramado de la programación es la presentación de nuestra cultura como una cultura transfronteriza, abierta al diálogo universal desde su singularidad. En primer lugar, un diálogo interno –de las diversas estéticas, procedencias, ideologías, formas de expresión...– y, también, un diálogo hacia fuera –de nuestra cultura para con las otras. Un diálogo permanente, vivo y sugerente. Creativo.

Ésta es una oportunidad que tenemos que saber aprovechar dando firmes pasos hacia adelante en la consecución de los objetivos propuestos, sabiendo que dichos objetivos son a largo plazo y que no tienen –ya que no existen, ni para la cultura catalana ni para ninguna otra– un punto final definitivo, un límite insuperable.

El proyecto Frankfurt 2007, nuestra presencia como cultura invitada a la Feria del Libro, no representa un destino, ni siquiera el final de una etapa. Es un paso más. Un paso que tiene que ser decidido, pero al que tienen que seguir otros pasos.

Es cierto que es el esfuerzo más significativo que nunca se haya hecho de presentar nuestro talento creativo y nuestra potencialidad artística en un país concreto y en un espacio acotado de tiempo. Con todo, no es lo único que hemos realizado, ni que haremos. Ni siquiera es lo único que haremos este mismo año. Durante los meses previos a la celebración de la Feria de Frankfurt en sí, las actividades de proyección de la lengua y cultura catalanas se han ido desarrollando en muchos lugares, en otros puntos de Europa, en el norte de África, en América Latina, en América del Norte...

Una de estas actividades también ha presentado un programa extenso, de cierto, no tanto como el de Frankfurt pero lo bastante importante: el proyecto «Made in CataluNYa. Catalan Culture in New York», puesto en marcha de marzo a junio. Con el pretexto de la exposición *Barcelona and Modernity: Gaudí to Dalí*, inaugurada en el Metropolitan Museum of Art y organiza-

da por el mismo museo y el Cleveland Museum of Art, el Institut Ramon Llull ha forjado una programación que incluye una segunda exposición (*A Mediterranean Mirror: Catalan Law in an International Context*, en la New York University, con los originales de textos jurídicos catalanes medievales y modernos, y jornadas paralelas); diversos conciertos de música clásica, jazz y cantautores; espectáculos de danza contemporánea; recitales y montajes teatrales y musicales sobre poesía (entre los cuales Lou Reed, Patti Smith y Laurie Anderson que interpretarán a poetas catalanes de los siglos XX y XXI); simposios universitarios y literarios; y una presencia extraordinaria de escritores catalanes en el Pen World Voices Festival, el encuentro neoyorquino dedicado a la literatura internacional, siempre en diálogo con autores de otras culturas. Se trata pues de identificar el sentimiento de pertenecer a la catalanidad de artistas y creadores del *Noucentisme* (movimiento *Noucentismo*) como Gaudí, Dalí, Miró, Rusiñol, Casas, Nonell..., reivindicar nuestra tradición histórica y dar a conocer la diversidad y la riqueza de los creadores y artistas contemporáneos, y hacerlo con un lenguaje moderno e internacional. De la mano, cuando sea posible, de artistas del país de acogida y en centros culturales de primer nivel.

La singularidad de la cultura catalana, una cultura europea, mediterránea, con un peso demográfico relativamente pequeño, histórica, presentada en Nueva York, la capital de la modernidad, de la globalización, de la universalidad contemporánea. Presentada desde la autoestima, desde el convencimiento de la excelencia de las muestras que se hayan aportado, del talento de los creadores. Desde la misma autoestima que cualquier representante de cualquier cultura posee, debe poseer, a fin de proyectarla al mundo.

Se ha organizado todo esto mientras se celebra, durante el primer semestre de 2007, la presencia de poetas catalanes en

Casablanca, una exposición sobre el exilio de la guerra civil española hacia Latinoamérica –a Buenos Aires, Santiago de Chile y México DF–, la celebración del XX aniversario del doctorado de Cracovia, el encuentro de catalanófilos norteamericanos en Halifax (Nueva Escocia, Canadá), la presencia en las expolenguas de París y Londres, la participación en festivales (musicales en Australia, teatrales en el Reino Unido...), unas jornadas catalanas en Corea... La aprobación de nuevas subvenciones para traducciones de obras catalanas a otras lenguas, la preparación para el inicio de nuevos doctorados en Europa, Norteamérica y Asia...

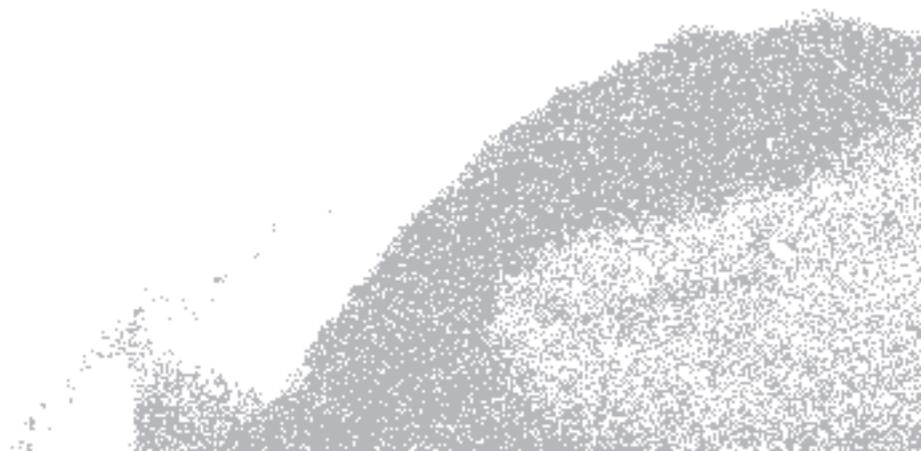
En esto consiste el trabajo cotidiano de la promoción exterior de la lengua, la literatura y la cultura catalanas. Una tarea que se reparte en cuatro ejes centrales:

1. La identificación, como personas pertenecientes a la cultura catalana, de aquellos creadores que ya han alcanzado un conocimiento internacional.
2. El reconocimiento de los nuevos creadores catalanes en el contexto internacional a partir de la proyección del conocimiento de su talento y de sus obras.
3. La circulación de la creación catalana en los mercados internacionales –a través de las traducciones, en el caso de la literatura y el pensamiento; participación en festivales y ciclos, en el caso de la música, la danza, el teatro, el cine y el circo; organización de exposiciones, en el caso de las artes plásticas...
4. La promoción de la enseñanza de la lengua catalana y de los diversos aspectos de la cultura que se expresa en universidades y centros de investigación mundiales, así como la enseñanza básica en centros propios y compartidos.

Por lo tanto, el post-Frankfurt es aún más importante ya que

tiene que ser la consolidación de la continuidad de este trabajo. En Alemania y en el mundo. Nuestro mundo.

Nuestra singularidad en nuestro universo.



# La organización del invitado de honor

The background features a dense, textured pattern of small orange and grey dots. A large, white, curved shape, resembling a stylized 'S' or a thick brushstroke, sweeps across the right side of the image, partially overlapping the textured background.

Cuando la Feria, la AuM, escoge un «invitado de honor», también escoge el organismo responsable de programar su presencia y su actividad, es decir su organizador. Dicho organismo, en el caso de la cultura catalana, es el Institut Ramon Llull, que firmó con la AuM el correspondiente convenio y ya protagonizó el acto de relieve en el mismo recinto de la Feria, en la edición del año pasado. Además, juntamente con los responsables de la Feria, ha ido definiendo el programa de la cultura invitada, presentando conjuntamente sus ejes en una primera fase en octubre de 2006 y en Frankfurt mismo, y, en una fase más adelantada, en la Feria de Leipzig a mediados de marzo de este año 2007.

El Institut Ramon Llull, consorcio formado por la Generalitat de Catalunya (Gobierno de Cataluña) –el Gobierno propiamente dicho, con amplias competencias, también en los ámbitos culturales y educativos– y el Institut d’Estudis Catalans (Instituto de Estudios Catalanes) que recoge, entre sus encargos estatutarios, la promoción de la lengua y la cultura catalanas en el exterior. Uno de los dos entes del consorcio, el Institut d’Estudis Catalans, es la academia oficial de la lengua catalana y tiene como área geográfica de actuación todos los territorios de habla catalana (como así queda estipulado en sus acuerdos fundacionales de 1907 y reconocido por el Real Decreto 3118/1976, de 26 de noviembre, del Gobierno de España). El Institut d’Estudis Catalans, además, es miembro de pleno derecho de la Unió Acadèmica Internacional (Unión Académica Internacional) desde el año 1922.

A fin de completar la representación institucional de la cultura catalana como invitada de honor a la Feria de Frankfurt 2007 y de que su diversidad sea visible, el Institut Ramon Llull ha iniciado conversaciones con otros gobiernos e instituciones de los diversos territorios de la lengua catalana. Ello no significa eludir la responsabilidad de ser el organizador oficial, único y pleno, de la programación sino ampliar el apoyo territorial y

la presencia efectiva de sus representantes públicos, que además, colaboran en lo mismo. Con esta voluntad, el Institut Ramon Llull ha concluido acuerdos con el Gobierno de Andorra (a través de sus Ministerios de Asuntos Exteriores, Cultura y Cooperación), el Gobierno de las Islas Baleares (a través del Institut d'Estudis Baleàrics - Instituto de Estudios Baleáricos), el Ayuntamiento de Perpiñán y el Ayuntamiento de Alguer, y se halla en conversaciones avanzadas con otras instituciones. Por la misma razón, el Institut Ramon Llull también acogerá en su representación a la Red Vives de Universidades, organismo que aúna las universidades públicas y privadas de todo el ámbito lingüístico catalán, las cuales trabajan conjunta y solidariamente en algunas cuestiones, como es, precisamente, la proyección exterior de la lengua y cultura catalanas comunes<sup>13</sup>.

### **Representación institucional de los territorios de habla catalana en Frankfurt 2007**

<i>Territorio</i>	<i>Instituciones</i>
Cataluña	Institut Ramon Llull (organizador) Generalitat de Catalunya (Gobierno de Cataluña), Universidades
Islas Baleares	Institut d'Estudis Baleàrics (Instituto de Estudios Baleáricos - Gobierno de Baleares), Universidad
Comunidad Valenciana	Universidades
Andorra	Gobierno de Andorra, Universidad
Cataluña del Norte	Ayuntamiento de Perpiñán, Universidad
Alguer	Ayuntamiento de Alguer

Para con su labor de organización, el Institut Ramon Llull ha contado también con la participación directa del Gremi d'Editors de Catalunya (Gremio de Editores de Cataluña) y de la Associa-

ció d'Editors en Llengua Catalana (Asociación de Editores en Lengua Catalana), los cuales se han convertido en promotores decididos e indispensables de la parte correspondiente de programa y han capitalizado las acciones específicas en favor de la industria, tanto con actividades previas realizadas en Barcelona como con la presencia en ferias europeas en el transcurso del año. Por consiguiente, el Gremi d'Editors de Catalunya (Gremio de Editores de Cataluña) y la Associació d'Editors en Llengua Catalana (Asociación de Editores en Lengua Catalana) –que agrupa la práctica totalidad de las editoriales que publican en lengua catalana, también las de Baleares, las valencianas y las andorranas– compartirán en la Feria el estand institucional central en representación de la industria editorial. El Gremi d'Editors del País Valencià (Gremio de Editores del País Valenciano), que también colabora en la representación de nuestra cultura común, tendrá su propio estand, situado al lado mismo del anterior. Por último, la diversa representación institucional incluirá aquellas editoriales –de pequeño volumen– que no formen parte de ninguna asociación.

El Institut Ramon Llull ha finalmente obtenido la plena colaboración de otros organismos, asociaciones e instituciones culturales y profesionales diversas, siempre con esta misma voluntad de representar y presentar la riqueza, el dinamismo y la diversidad de la cultura catalana, especialmente en todo aquello que hace referencia al mundo del libro y a la publicación mediante las nuevas tecnologías y la ilustración gráfica. Igualmente de otras industrias culturales que están relacio-

---

<sup>13</sup> En concreto, las universidades que quedan incluidas son: Universidad Abat Oliba CEU (Barcelona), Universidad de Alicante, Universidad de Andorra, Universidad Autónoma de Barcelona, Universidad de Barcelona, Universidad de Gerona, Universidad de las Islas Baleares, Universidad Internacional de Cataluña, Universidad Jaume I (Castellón), Universidad de Lérida, Universidad Miguel Hernández de Elche, Universidad Abierta de Cataluña, Universidad de Perpiñán Via Domitia, Universidad Politécnica de Cataluña, Universidad Politécnica de Valencia, Universidad Pompeu Fabra (Barcelona), Universidad Ramon Llull (Barcelona), Universidad Rovira i Virgili (Tarragona), Universidad de Valencia y Universidad de Vic.

nadas directamente o que están implicadas en algún aspecto, como pueda ser el cine o el teatro.

La presencia de la cultura catalana como invitada a la Feria de Frankfurt ha tenido una larga gestación, y, como es habitual en estos casos, compleja. Sergio Vila-Sanjuán, que la ha vivido desde el principio y con la que, finalmente, colabora como asesor de contenidos de la exposición central, lo rememora con estas palabras:

«En 1996, después de contemplar el despliegue que la Feria de Frankfurt dedicaba a Irlanda, fue cuando pensé por vez primera que la categoría de país invitado de la Feria podía ser útil y adecuado a la literatura catalana. Efectivamente, Irlanda comparte espacio lingüístico con Gran Bretaña (y con EE. UU.) aunque de igual manera su espacio cultural es claramente diferente; en lo relativo a sus fronteras, no hay duda de que resultan bastante enredadas y que las culturales no coinciden con las geográficas estatales. El mismo título «Irlanda y su diáspora» otorgaba a la participación una categoría muy flexible. ¿No podía hacerse algo similar respecto a la literatura catalana, que le brindase una proyección internacional que necesitaba, y que a la vez explicase correctamente su diferencia dentro de España y sus extensiones valenciana y mallorquina? De regreso a Barcelona lo comenté con algunos amigos del ámbito literario y recuerdo alguna conversación con Baltasar Porcel sobre lo mismo a título puramente especulativo.

Más gente lo pensó en aquel momento, y en voz alta. En 1998, en el transcurso de un acto protocolario con motivo de la visita a la Buchmesse del Ministro de Cultura de la Generalitat (Gobierno de Cataluña), Joan Maria Pujals, el entonces presidente de la Associació d'Editors en Llengua Catalana (Asociación de Editores en Lengua Catalana), Josep Herrera, sugirió que Cataluña se propusiese para esta categoría de país invitado, quizás formando un paquete con otras lenguas minoritarias. De todos modos, Pujals no se mostró muy receptivo en aquel momento.»<sup>14</sup>

En el transcurso de la Feria de 2000, Jordi Vilajoana, nuevo Ministro de Cultura del Gobierno catalán, anunció públicamente que estudiaba plantear oficialmente la candidatura, planteamiento que finalmente efectuó en 2002 el equipo de dirección del entonces recientemente creado Institut Ramon Llull, encabezado por Joan Maria Pujals. Fue en el transcurso de otra Feria, la de 2004, cuando Xavier Folch, director del Instituto en aquel momento, anunció que el hito se había marcado: la cultura catalana iba a ser la invitada de honor y así lo sería en 2007.

Dos años después de dicho anuncio, en octubre de 2006 y en Frankfurt claro está, se presentaba oficialmente el entramado de la organización catalana, bajo los auspicios del presidente de la Feria, Jürgen Boos, y la presencia de otro ministro de cultura, Ferran Mascarell; otro director del Institut Ramon Llull, Emili Manzano; y la comisaria del proyecto, Anna Soler-Pont.

Pese a los cambios de personas producidos a raíz de las últimas elecciones al Parlamento de Cataluña, aquel entramado se ha mantenido –salvo algún imponderable– y se ha ampliado –acogiendo una representatividad territorial mayor– y se han incluido nuevas actividades que tienen la voluntad de cerrar este trayecto de más de diez años con el mayor éxito posible. El equipo humano, tanto profesional como técnico, que ha llevado a cabo el proyecto es extenso y está capitalizado por el personal técnico del Institut Ramon Llull. Obviamente, bajo la responsabilidad de su equipo directivo.

---

<sup>14</sup> Vila-Sanjuán, Sergio: *Guía de la Fira de Frankfurt per a catalans no del tot informats* (Barcelona, 2007), pp. 125-126.

# Créditos

**Organiza:**

Institut Ramon Llull  
(Generalitat de Catalunya e Institut d'Estudis Catalans)

**En convenio con:**

Gobierno de Andorra // Institut d'Estudis Baleàrics // Ayuntamiento de Perpignan // Ayuntamiento de Alguer

**Con el apoyo de:**

Ministerio de Industria, Turismo y Comercio

**Con la participación de:**

Gremi d'Editors de Catalunya // Associació d'Editors en Llengua Catalana

De este opúsculo se han realizado ediciones en catalán, castellano, francés, alemán e inglés a fin de que sean distribuidas en los actos que conforman el programa «Frankfurt 2007».

Traducido del catalán por Ruth Carreras

Diseño gráfico: Jordi Calvet :: [www.jordicalvet.net](http://www.jordicalvet.net)

Impreso en:

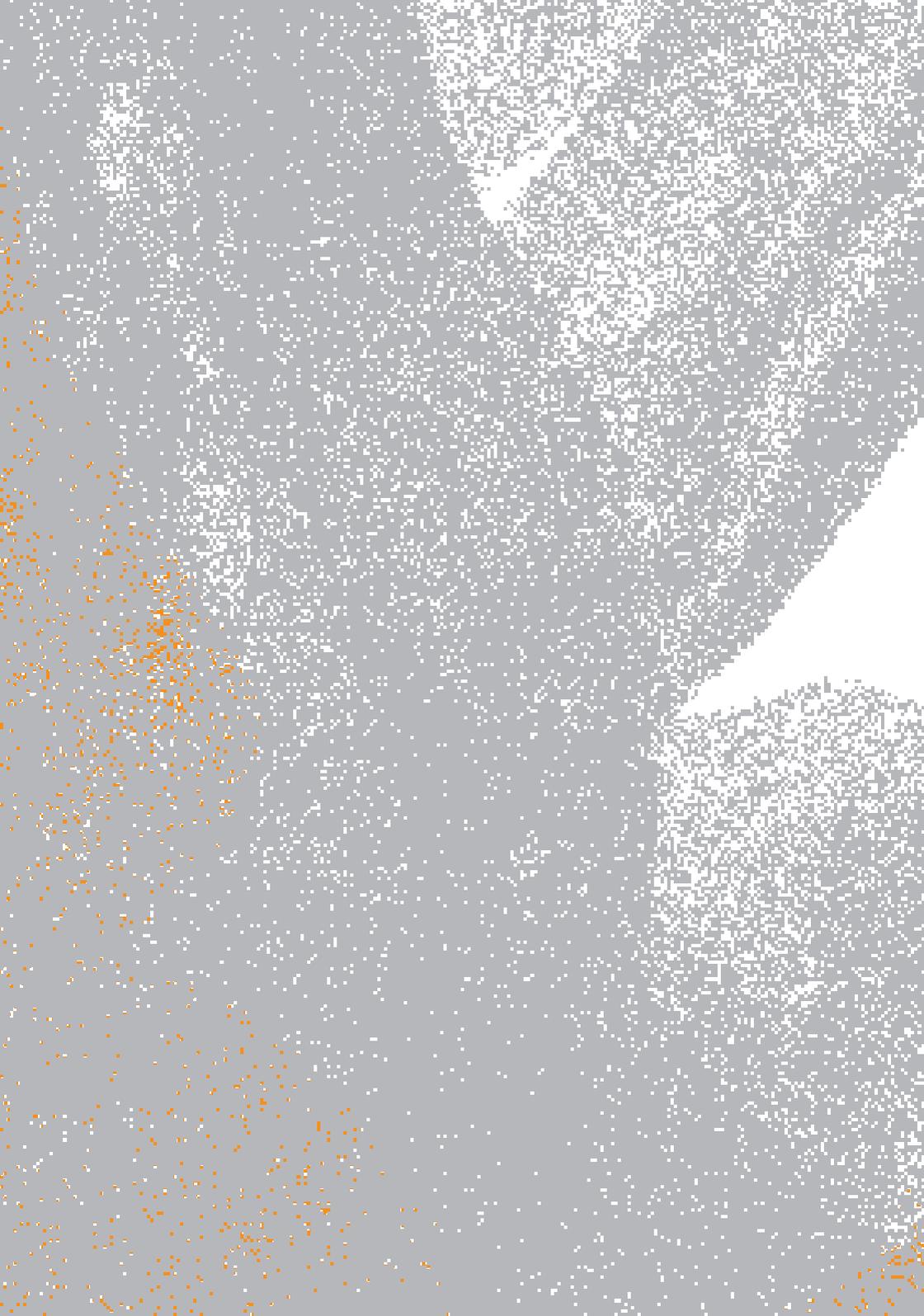
Depósito legal:

# CULTURA CATALANA SINGULAR i UNIVERSAL

FRANKFURT BOOK FAIR 2007



MIQUEL  
BARCELÓ



## **INSTITUT RAMON LLULL**

Director: Josep Bargalló  
Directora Adjunta: Neus Fornells  
Director de Planificaci3n y Comunicaci3n: Antoni Batista  
Jefe del Departamento de Lengua: Àngels Prats  
Jefe del Departamento de Creaci3n: Borja Sitjà  
Jefe del Departamento de Humanidades y Ciencia: Carles Torner  
Gerente: Josep Marcé  
Comisaria del proyecto Frankfurt 2007: Anna Soler-Pont

**LLLL** institut  
ramon llull  
Lengua y cultura catalanas

10-14 October 2007  
**FRANKFURTER  
BUCHMESSE**   
Guest of Honour > Catalan Culture <